distrito fuencarral-el pardo | MADRID

Estudio diagnóstico de desigualdad en el distrito Fuencarral-El Pardo

Fundación Atenea

Elaborado por Fundación Atenea

Equipo: Yolanda Nieves Martin (Coord.)

María Pardo Arenas

Raquel Cantos Vicent

Cristina Jiménez Díaz

Carlos Molina Sánchez

2019

distrito fuencarral-el pardo | MADRID

0. Desigualdad: punto de partida 4
1. Aproximación al distrito 7
1.1 Identidad y extensión 7
1.2 Lo que las medias esconden 10
1.2.1 Heterogeneidad demográfica del distrito 10
1.2.2 La realidad de las rentas 14
2. Factores vinculados a infraestructuras 20
2.1 Parque de viviendas 20
2.2 Equipamientos y recursos 23
2.3 Seguridad percibida 25
2.4 Movilidad 28
3. Factores incidentes en la Salud 30
3.1 Contaminación 30
3.2 Amianto 31
3.3 Adicciones: Consumo de sustancias y casas de apuestas 31
3.4 Limpieza 32
4. Factores transversales 33
4.1 Mayores de 65 años 33
4.2 Infancia y juventud 34
4.3 Igualdad 37
4.4 Diversidad funcional 39
4.4 Migración 40
5. Participación e identidad 42
6. Desigualdad y exclusión social 44
7. Conclusiones 47
8. Metodología 52
Anexo 1: Cuestionario 54
Anexo 2: Informe de datos cuestionario 57
Anexo 3: Índice tablas 66

0. Desigualdad: punto de partida

La iniciativa del presente diagnóstico surge a través del trabajo de la mesa del Foro Local Fuencarral el Pardo, Diagnóstico Social como Derecho Político, que presentó la idea a votación en dicho Foro, siendo aprobada por una mayoría. Las diferentes mesas temáticas del Foro consideraron la necesidad de contar con un diagnóstico transversal que recogiera las diferentes realidades y necesidades del distrito como la base para realizar propuestas basadas a situaciones concretas. La iniciativa se trasladó a la Junta de Distrito de Fuencarral el Pardo, responsable de poner en marcha el proceso de diagnóstico.

El planteamiento del presente diagnóstico se basa en el enfoque de desigualdad social como fenómeno multifactorial y estructural, que lleva implícita la necesidad de detectar los factores de desigualdad incidentes en el distrito con el objeto de desarrollar propuestas y respuestas que se ajusten a la realidad del distrito y sus barrios, teniendo como objetivo final la igualdad social.

La desigualdad es un fenómeno estructural y multifactorial que se agudiza en situaciones de crisis, pero existe independientemente de estas, e incide en las personas situándolas de manera diferencial en el sistema social. Las causas de la desigualdad son múltiples, se retroalimentan entre sí y se encuentran en las propias estructuras sociales, tienen su manifestación extrema en la exclusión social de la persona, limitando su acceso a derechos de ciudadanía y participación y expulsándola de la estructura social establecida. La desigualdad social por tanto supera la perspectiva que la vincula estrictamente a la desigualdad económica, si bien es la renta un factor determinante, no es el único que afecta ni lo hace de igual manera a todas las personas.

A la hora de elaborar este diagnóstico contemplamos la realidad del distrito desde esta visión multifactorial. La conjugación de cada uno de los factores configura un proceso dinámico, y el peso de cada factor varía según el momento histórico, incidiendo además sobre cada persona de manera diferente, pero no podemos obviar que estos

factores forman parte de la estructura social e inciden especialmente en determinados sectores de la población.

Por tanto a la hora de analizar la situación del distrito respecto a la igualdad social tendremos en cuenta los diversos factores que inciden en ella y las diferencias que puedan existir entre la población de distintos lugares del distrito.

La exclusión social, como resultado extremo de la desigualdad, implica colocar a personas o grupos de personas en situaciones de carencia o de limitación del ejercicio práctico de la libertad, por tanto las medidas de inclusión social son el camino para la igualdad real.

Desde el diseño de este diagnóstico ya se contemplan los principales factores o dimensiones que inciden en la desigualdad social:

- Ámbito familiar
- Ámbito sanitario
- Ámbito escolar
- Ámbito económico
- Ámbito vivienda
- Ámbito de ocio
- Ámbito de educación en el tiempo libre
- Ámbito de entorno, medioambiental y sostenibilidad
- Transporte y accesibilidad
- Participación ciudadana

Aparte de estos ámbitos, de manera transversal sitúan al individuo en posiciones diferentes las variables edad, sexo-género y origen/etnia. Estas han sido consideradas durante todo el proceso de elaboración del informe ya que sitúan a la persona en diferentes posiciones en la estructura social. Todos estos factores están íntimamente ligados constituyendo una panorámica de desigualdad que incide en el acceso y desarrollo de derechos de la ciudadanía.

El carácter estructural de la desigualdad hace que las situaciones sociales diferenciales se cronifiquen, provocando su transmisión generacional, por tanto situando diferencialmente en la estructura social a sectores de la población a lo largo

del tiempo. Por ello este diagnóstico recopila y analiza los trabajos previos desarrollados sobre los factores de desigualdad realizados en el distrito con el objetivo de comparar con la situación actual las panorámicas anteriores identificando aquellos fenómenos que perviven en el tiempo y caracterizan el distrito.

El diagnóstico Fuencarral-El Pardo elaborado por Paisaje Transversal, constituye el punto de partida, si bien centrado en las características urbanísticas del distrito, dado el peso de este factor, constituye un punto de partida comparativo. Además se han utilizado planes y análisis específicos realizados por la Junta de Distrito y por diferentes organizaciones[1].

La información recogida en este diagnóstico parte de ese análisis, actualizando la información estadística disponible del distrito y barrios, pero centrándose en la aportada por los propios agentes clave, de manera que la información cualitativa tiene un papel predominante, con el objeto de permitirnos un mayor acceso a la percepción y evolución que sobre la desigualdad del distrito tiene su propia población.

Los diagnósticos son un retrato de la realidad en un determinado momento del tiempo, el hecho de incorporar como marco la desigualdad en el distrito permite ir más allá del retrato estadístico, relacionando este con sus causas, estableciendo elementos para la reflexión e identificando áreas concretas de incidencia.

[1] Se puede encontrar información detallada de las fuentes utilizadas en el anexo metodológico

1. Aproximación al distrito

1.1 Identidad y extensión

El distrito de Fuencarral El Pardo es el de mayor extensión del municipio de Madrid 237,8 km², conteniendo 8 barrios administrativos y asumiendo en su interior espacios naturales protegidos como el Monte del Pardo.

El pueblo de Fuencarral se anexiona al municipio de Madrid en 1951, al principio sin junta de distrito propia es considerado barrio. Es absorbido por el crecimiento del municipio de Madrid al igual que otros pueblos de la órbita del municipio, entre ellos El Pardo.

En los años 50 la ciudad de Madrid experimentó un fuerte crecimiento y las construcciones y asentamientos proliferaron en los límites del municipio, siendo absorbidos por estos. De esta situación surge la configuración posterior del distrito y específicamente de su barrio. La construcción a partir de los 60 del Barrio del Pilar , la integración de Mirasierra, zona residencial construida en la entonces periferia de la ciudad, y las posteriores actuaciones del poblado dirigido y poblado A y B nacen de los procesos de urbanización de la zonas limítrofes del municipio de Madrid en los años 60 y 70.

En 1970 Fuencarral pasa a ser distrito independiente, en 1980 la llegada del metro y la construcción del centro comercial La Vaguada y la suma de El Pardo consolidan el distrito. Pero aún estaba pendiente una nueva transformación y ampliación urbanística del mismo, en los años 90 se construye Tres Olivos y Arroyofresno, y posteriormente a raíz de un nuevo Plan General de Ordenación Urbana, la construcción de las Tablas y Montecarmelo terminan de configurar el distrito sumando nuevos barrios y nuevas realidades a este. La combinación de viviendas residenciales de clase alta, barrios obreros de los años 60, nuevas promociones inmobiliarias y terrenos protegidos por patrimonio nacional configuran la realidad del distrito.

Esta configuración del distrito por incorporación en el mismo de distintas fases y realidades socio-demográficas en un amplio territorio dibuja diferentes escenarios sociales cuyo reflejo persiste en el tiempo y cuya heterogeneidad se verá influenciada

por el desarrollo de nuevas ampliaciones urbanas como puede ser el plan urbanístico Madrid Nuevo Norte. Sin entender esta realidad no se pueden abordar las características del distrito Fuencarral-El Pardo.

Actualmente el distrito está compuesto por una serie de barrios administrativos, que debido al propio proceso de incorporación dentro del distrito no siempre concuerdan con los barrios percibidos por sus habitantes, teniendo una visión del territorio diferente, manteniéndose en el tiempo realidades diversas, a veces, en manzanas contiguas. Este hecho nos hace denominar el proceso de formación del distrito como de incorporación y no de integración, circunstancia abordada más adelante.

Administrativamente el distrito cuenta con 8 barrios que recogen en cierta medida estos procesos de configuración del distrito, si bien los barrios percibidos incorporan la percepción de diferencias entre ellos y agregan las últimas promociones urbanísticas. Nos encontramos finalmente una percepción de barrios muy amplia, que sobrepasa con mucho la administrativa, y que hemos intentado resumir a modo de aproximación, condensando la existente en el diagnóstico de 2015[2].

Barrio Administrativo	Barrio percibido	
El Pardo	Pardo	Mingorrubio
Fuentelareina	Fuentalareina	
Peñagrande	Peñagrande norte Lacoma	Peñagrande sur
El Pilar	Peñachica El Pilar-La Vaguada	La Paz-El Pilar El Pilar Sarria
La Paz	La Paz Norte	La Paz el Pilar
Valverde	Begoña Santa Ana Poblado dirigido Malmea	Fuencarral Pueblo Tres Olivos Poblado A y B
Mirasierra	Pitis Mirasierra Norte	Arroyofresno Mirasierra Sur
El Goloso	El Goloso	Montecarmelo

[2] El diagnóstico de 2015 constata 30 sub-barrios en función de características de estructura urbana arquitectónica y de equipamientos. Hemos realizado una aproximación a los sub-barrios derivada de la identificación espontánea que de ellos hace su población, asumiendo que dentro de los mismos hay divisiones que incluyen una dimensión de bloque o edificio en algunos casos.

La subdivisión informal muestra que se producen categorías que permiten identificar determinadas zonas de los barrios en función de una serie de características homogéneas internamente y diferenciales con el resto del barrio administrativo, lo que indica que dentro de los mismos, y del distrito, se están produciendo situaciones diferenciales. A lo largo del documento se emplearán tanto los barrios administrativos como los percibidos por sus habitantes, a fin de reflejar la realidad del distrito.

Las distintas fases de construcción de los barrios provocan también una heterogeneidad dentro los mismos, replicándose el fenómeno del distrito. Valga de ejemplo esta cita ilustrativa sobre la construcción del barrio de Mirasierra.

Por lo tanto, el barrio se compone de la primitiva Colonia Mirasierra (formada por chalés de lujo construidos a partir de los años 50 y 60, y por extensión, a las VPO para trabajadores de Telefónica construidas paralelamente), de la zona del Saceral (que oficialmente incluye a las citadas viviendas sociales, junto con los pisos de lujo construidos a partir de los 80 alrededor de la Colonia hasta las vías del tren que cierran el barrio por el norte), y parte de lo que se conoce como Arroyofresno, en concreto la parte norte hasta la calle Valle de los Pinares Llanos, e incluyendo la zona de Pitis y lo que constituirá el PAU de Arroyofresno, hoy en día (2007) en fase de urbanización[3].

Para abordar estas diferencias internas establezcamos primero los grandes datos del distrito y la visión que de él tienen las personas residentes en el mismo.

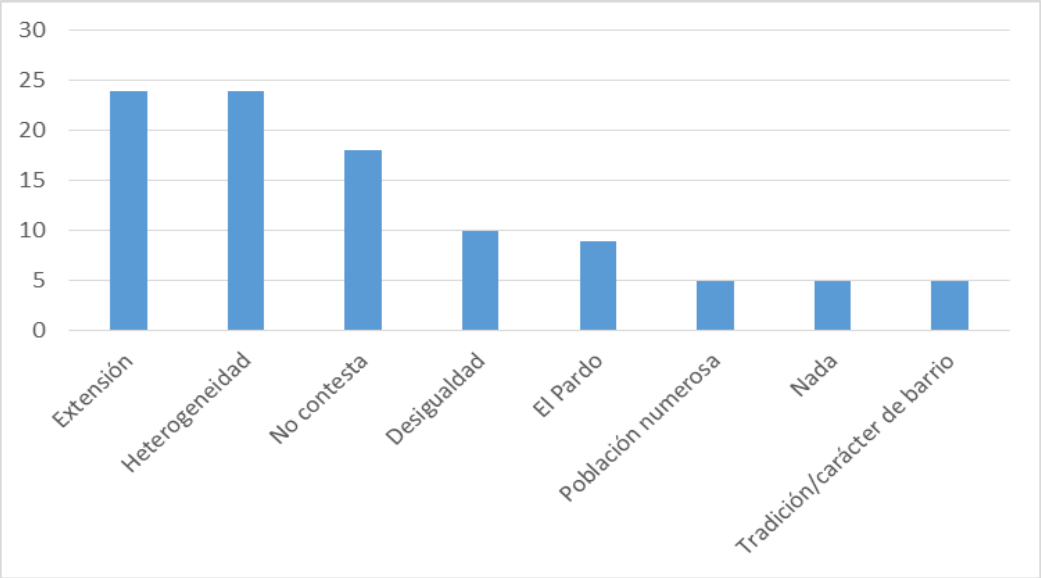
[3] https://madripedia.wikis.cc/wiki/Barrio_de_Mirasierra

1.2 Lo que las medias esconden

1.2.1 Heterogeneidad demográfica del distrito

Cuando se pregunta a las entidades sobre su visión del distrito y las características que pueden identificar el mismo, espontáneamente, los conceptos que se resaltan son su amplitud territorial y su heterogeneidad. En no pocas ocasiones a lo largo de las entrevistas realizadas para el diagnóstico, más allá de ambas características, se ha expresado que no se tiene una visión global del distrito, sí de zonas cercanas o de determinadas zonas, pero no del distrito en su globalidad.

Tabla 1: Rasgos que identifican el distrito

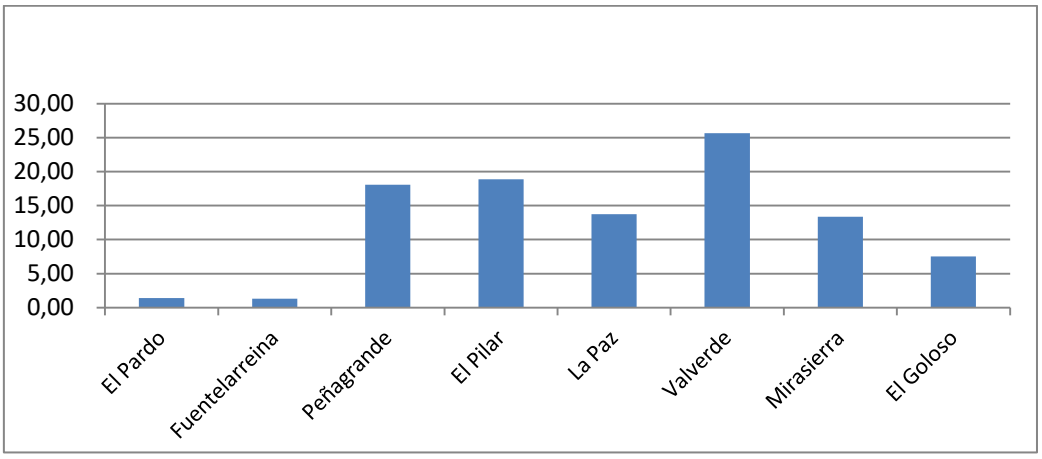


Fuente: Encuesta entidades 2019

El proceso de formación del distrito nos sitúa ante el distrito de mayor extensión del municipio de Madrid (237,8 km²), y el segundo en población. Es aquí, en la población del distrito, donde encontramos la primera diferencia intra-distrital. El distrito cuenta con una población de 246.021 habitantes[4], distribuidos de manera diferencial según barrios y tamaño de los mismos.

[4] Fuente: Explotación padrón municipal Enero 2019.

Tabla 2: Porcentaje de población sobre total del distrito



Fuente: Propia en base padrón Enero 2019

Esta población se mantiene estable en los barrios más consolidados y sufre aumento en aquellos que contienen fases de construcción nuevas. El Goloso, Valverde, Mirasierra y Fuentelarreina tienen cifras de evolución de la población que superan la media de la ciudad de Madrid. Este hecho nos indica que mientras El Pilar, La Paz, El Pardo y Peñagrande cuentan con una población estable, las zonas nuevas del resto de los barrios, gracias a Montecarmelo, Las Tablas y Arroyofresno, sirven de polo de atracción de nueva población para el distrito, manteniéndose esta tendencia desde 2011.

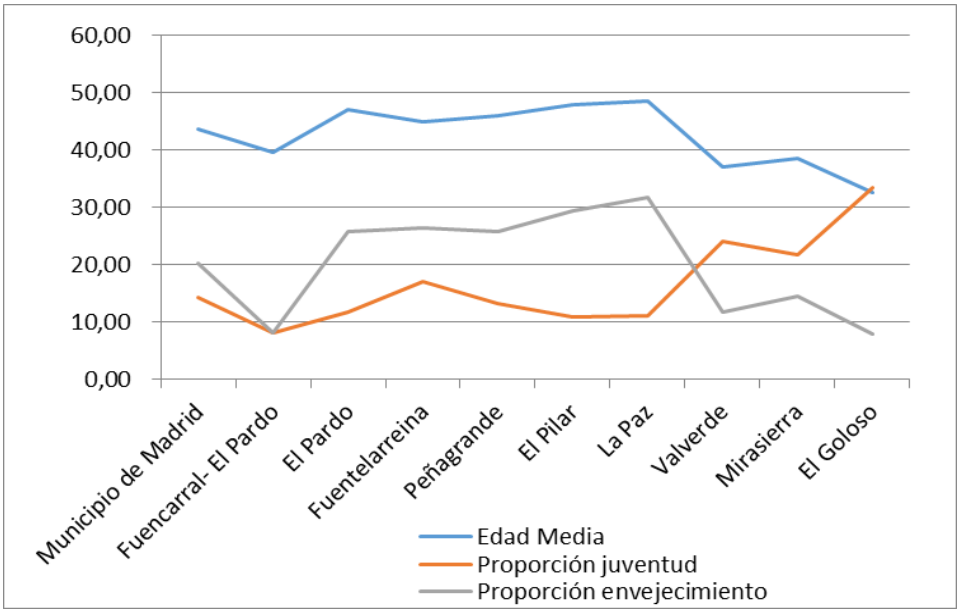
Las diferentes etapas de conformación de los barrios del distrito también producen diferencias en los datos demográficos dentro del distrito.

Si bien la edad media del distrito son 39,5 años, (frente un a los 46 años de media del municipio de Madrid, lo que nos hace pensar en un distrito con un importante número de población joven), los datos a nivel de barrio administrativo nos ofrecen una realidad muy distinta. Esta característica va a estar presente en la mayoría de las cifras medias del distrito. Las medias, dada la heterogeneidad del distrito, enmascaran la pluralidad de realidades.

Los barrios de La Paz, El Pilar y El Pardo, sitúan su media de edad en 50 años con unos porcentajes de envejecimiento cercanos al 30%; por el contrario los barrios que

cuentan con las nuevas zonas de construcción presentan medias de edad y porcentajes de envejecimiento muy inferiores. Si observamos la tasa bruta de mortalidad, supera en dos puntos la del municipio en los barrios de El Pardo y El Pilar, mientras que la de natalidad es más elevada en Valverde, Mirasierra y el Goloso que en el resto de la ciudad de Madrid.

Tabla 3: Evolución edad barrios



Fuente: Propia en base padrón Enero 2019

La composición familiar de los hogares en el distrito refleja la realidad demográfica del mismo. El tamaño medio del hogar en el distrito es de 2,72 personas, superior a la media de la ciudad de Madrid (2,53). Esta cifra se ve fuertemente influenciada por las zonas de Montecarmelo, Las Tablas o Arroyofresno, donde la tipología son familias jóvenes con descendencia, y el tamaño medio del hogar se establece en 3 personas, llegando a cuatro de media en algunas zonas de Montecarmelo. Por el contrario en el Barrio del Pilar, la zona de Sarria presenta un menor tamaño de núcleo familiar, así como algunas zonas de la Cabrera en Peñagrande, donde los hogares unipersonales tienen mayor presencia.

La interculturalidad en el distrito también es diferencial. El distrito no muestra cifras de inmigración altas, la población migrante representa un 8,5%[5], frente a un 14% en la ciudad de Madrid. El barrio con menor población migrante es El Pardo (4,1%). Los barrios que mayor interculturalidad presentan son El Pilar y Valverde, con porcentajes del 11%. La población extranjera en el distrito la conforman mayoritariamente mujeres de entre 30 y 45 años. Las nacionalidades con mayor presencia en el distrito son venezolana (1987 personas), rumana (1755 personas) y china (1798). El barrio que concentra mayor número de nacionalidades conviviendo es Valverde.

En el distrito existen 90.495 hogares de los cuales un 7,6% están compuestos por población extranjera y española, y un 3,7% por población de origen extranjero exclusivamente. Su distribución es desigual dentro de los barrios, siendo mayoría los hogares compuestos por población de nacionalidad española en los barrios de más reciente creación.

La convivencia intercultural en el distrito es buena, no siendo señalada como elemento de conflicto en ninguno de los barrios. Si bien se señala que la convivencia real se produce en población juvenil, siendo menor en población adulta donde se da más una coexistencia que una integración real. La población migrante está asentada en los barrios del distrito, ha ido incrementando su participación en la vida cotidiana del mismo, pero en muchas ocasiones no se ha trasladado a una integración real en el uso de recursos y participación real en las dinámicas del mismo.

[5] Padrón Municipal de Habitantes 2019

1.2.2 La realidad de las rentas

Una de las visiones señaladas a lo largo de la fase cualitativa del diagnóstico es la percepción exterior del distrito como distrito del Norte de Madrid con rentas elevadas y la necesidad de desagregar la información para constatar la realidad de la extrema diferencia de este factor en el seno del distrito. Si bien la desigualdad social va más allá del nivel de renta, no podemos obviar que el nivel de renta de barrios, familias y personas es el factor central en la precarización y exclusión social, y tiene un papel fundamental en la reproducción de la jerarquización social, transmitiendo inter-generacionalmente la pobreza y perpetuando la desigualdad.

Tabla 4: Renta media de los hogares por barrios 2015

Ciudad de Madrid	**38.534,62**
08. Fuencarral-El Pardo	**48.846,59**
El Pardo	39.061,73
Fuentelarreina	98.155,79
Peñagrande	45.508,06
Pilar	33.746,01
La Paz	58.457,38
Valverde	42.537,25
Mirasierra	78.328,10
El Goloso	57.441,34

Fuente: Urban Audit. Municipio Madrid 2015

Si examinamos la renta media del distrito, efectivamente sus niveles le sitúan por encima de la media del municipio, pero se analizamos la media de cada uno de los barrios administrativos constatamos una vez más situaciones extremadamente diferenciales. La renta media de los hogares del Barrio del Pilar la acerca a la realidad de distritos como La Latina; mientras Fuentelarreina y Mirasierra se encuentran con realidades semejantes a algunos barrios del distrito de Retiro o Chamartín.

Lo que se nos muestra es claramente la división que presenta el distrito, que nos han ido mostrando los datos sociodemográficos, y que tiene como origen la construcción del distrito. Pero al igual que ocurre con la construcción del mismo, si examinamos los

datos dentro de los barrios administrativos estas desigualdades de renta también se reproducen.

La renta inferior dentro del distrito, menos de 22.500 euros, corresponde a Valverde y el Goloso. En el caso de Valverde la zona del poblado y polígono de Malmea tiene una especial influencia en la renta media.

En el extremo opuesto, de más de 60.000€ encontramos a 35 secciones censales, de la totalidad de 173 que tiene el distrito.

Este tramo de renta es el más elevado que se considera en la categorización y corresponde a varios barrios del distrito. Fuentelarreina concentra en la totalidad de su extensión este nivel de renta, Mirasierra es el barrio donde más secciones censales se sitúan en este tramo de renta (12 de las 19 secciones del barrio) junto con La Paz, aunque muestra mayor heterogeneidad que los anteriores.

Tabla 5: Número de secciones por barrio en función de renta neta familiar

Tramos de renta	Barrio del Pilar	El Goloso	El Pardo	Fuentelarreina	La Paz	Mirasierra	Peñagrande	Valverde
Menos de 22.488 €		1						1
Entre 22.488 y 24.400 €	4							4
Entre 24.401 y 26.415 €	11						1	6
Entre 26.415 y 29.042 €	12	1					1	6
Entre 29.042 y 32.182 €	4				1		3	1
Entre 32.182 y 36.119 €	3		1		1		6	3
Entre 36.119 y 40.980 €	0		1		3		3	2
Entre 40.980 y 47.635 €	3	1			1	4	10	4
Entre 47.635 y 59.985 €	6	4			10	3	5	7
Más de 59.985 €	2	1		3	10	12	5	2

Fuente: elaboración propia en base a Renta Audit 2015

Dentro del resto de barrios aquellos con mayor heterogeneidad son el Barrio del Pilar y Peñagrande. Lo que nos da realidades que pueden triplicar los ingresos entre los diferentes barrios del distrito, pero aún más dentro del propio barrio. En el Barrio del

Pilar se producen variaciones bloque a bloque, mientras que Valverde esta polarizado, presenta una mayor dispersión causada por las Tablas, cuya renta media por hogar supera la del resto del barrio administrativo.

En el caso concreto del Barrio del Pilar la zona con menores ingresos se sitúa entre la Bañeza y Sinesio Delgado; en el caso de Valverde las zonas con menores ingresos, excluyendo el asentamiento de Malmea, se corresponden a Begoña y los poblados A y B.

Desde las entidades entrevistadas se refleja y reconoce esta división de rentas dentro del distrito. Si bien la visión de la renta media del distrito es buena, cuando se pregunta por la renta del barrio de referencia se retratan las diferencias mostradas. Llama la atención que las entidades de El Pardo muestran una visión sobre las rentas del mismo inferior a las medias mostradas por las estadísticas.

Si seguimos con el análisis de la renta no podemos obviar el paro en el distrito, sobre todo por la actualidad de sus datos frente a los disponibles de renta por hogares. Tomando como base el paro registrado en Agosto de 2019, la tasa de paro del distrito se situaba en 5,46, inferior a la del municipio de Madrid. Comparando los datos con la información disponible en Diciembre de 2018 nos encontramos con una tasa de paro estable, que ya entonces se situaba en 5,65 frente a un 7,48 del municipio de Madrid.

El paro registrado en el distrito, situado en 8931 personas en Agosto de 2019, tiene una especial incidencia en las mujeres, suponiendo el 59,6% de las personas inscritas como demandantes de empleo.

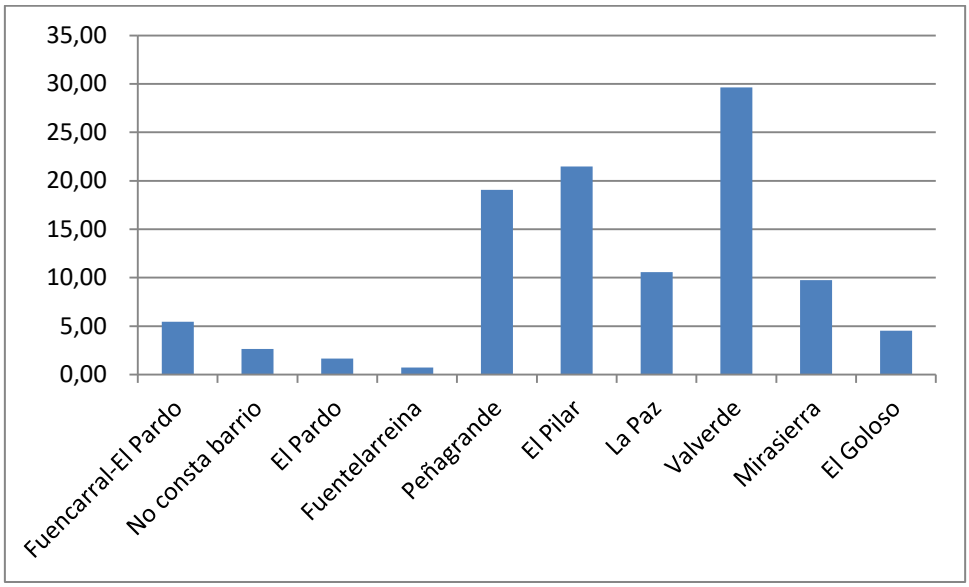
Tabla 6: Paro registrado por sexo

		Hombres	Mujeres
Madrid	163467	42,79	57,21
Fuencarral-El Pardo	8931	40,40	59,60

Fuente: Ayuntamiento de Madrid 2019

Si examinamos la realidad del desempleo en los barrios del distrito constatamos que se mantienen las diferencias apuntadas en la distribución de la renta del distrito.

Tabla 7: Paro registrado en distrito por barrios (%)

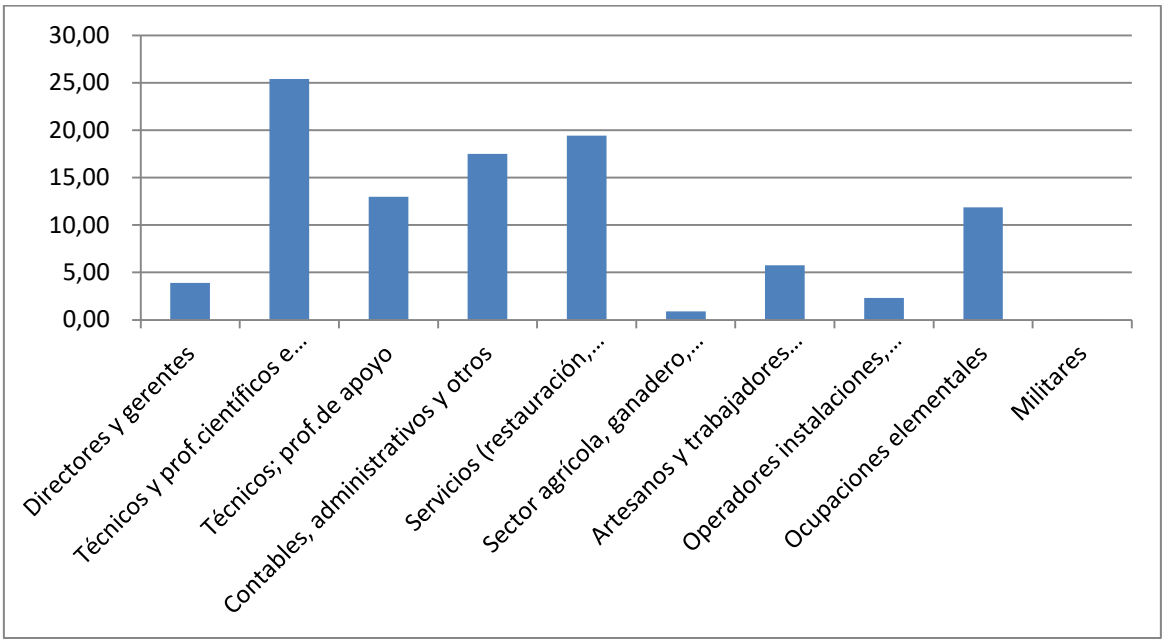


Fuente: Ayuntamiento de Madrid 2019

Como constatamos en las entrevistas el paro en el barrio de Valverde se concentra en aquellos sub-barrios con las rentas más bajas. El barrio de las Tablas presenta una incidencia mucho menor, que le hace permanecer fuera del análisis de esta variable para este ámbito territorial. Los poblados A y B dentro del plan integral de Barrio, así como el Plan de Virgen de Begoña han sido objeto de actuaciones específicas para el empleo.

Ahondando más en la realidad, el mantenimiento de la situación de desempleo incide en las posibilidades de inserción laboral y obviamente en la renta de las personas. De la totalidad de personas desempleadas del distrito un 53,7% cobra algún tipo de prestación y un 60,8% es considerada de larga duración. El 40,6% de la población en situación de paro en el distrito es mayor de 50 años, por tanto su incorporación al mercado laboral se dificulta, pudiendo entrar en la categoría de larga duración. Si analizamos las cifras de paro por ocupaciones solicitadas observamos que el distrito lidera los perfiles de técnicos y profesionales científicos e intelectuales junto con el distrito centro. Le siguen perfiles de técnicos de servicios, restauración, personales, vendedores y otro sector de administración y contabilidad. Seguido a esto están las personas demandantes de ocupaciones elementales.

Tabla 8: Porcentaje ocupación solicitada en paro del distrito



Fuente: Ayuntamiento de Madrid 2019

Lo que nos indican los sectores profesionales demandados por las personas en paro son tres perfiles que se van dibujado en el distrito: perfil de altos ingresos y formación, perfil medio en ingresos y formación y perfiles con baja formación, menor renta y posiblemente mayor edad, en los que incide más fuertemente la situación de desempleo. No disponemos de esta información por sectores del distrito pero sí podemos analizar el nivel de formación de aquellas personas de los diferentes barrios mayores de 25 años.

Tabla 9: Porcentaje personas de cada nivel de estudios según barrio de residencia

Barrio	Sin estudios	Graduado/ FP básica	FPII/Bach/Medios	Universitarios	Post
El Pardo	3,29	0,55	2,10	0,75	0,00
Fuentelarreina	0,51	0,71	1,20	1,72	2,27
Peñagrande	22,72	21,91	19,94	16,77	15,92
Pilar	32,41	28,59	21,38	14,53	13,21
La Paz	10,39	12,41	15,80	17,20	18,14
Valverde	22,78	24,38	23,33	24,16	22,05
Mirasierra	5,43	6,60	11,13	16,15	18,77
El Goloso	3,30	2,45	5,22	8,65	8,99
	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: elaboración propia en base a Padrón 2019

Si examinamos el nivel educativo del distrito, los estudios universitarios o post universitarios han sido alcanzados por un 46% de la población del distrito superior a 25 años. Pero observando su distribución por barrios la presencia de población con estudios universitarios y superiores es diferencial. Si analizamos la categoría sin estudios, que agrupa analfabetismo o no conclusión de titulación básica, El Pilar, Peñagrande y Valverde poseen mayores porcentajes de población en esta situación.

En el caso de La Paz o Peñagrande la población se distribuye homogéneamente y probablemente sea reflejo del aumento de nivel educativo según descienda la edad.

Los barrios de El Goloso, Fuentelarreina y Mirasierra cuentan con niveles educativos más altos.

2. Factores vinculados a infraestructuras

2.1 Parque de viviendas

Uno de los aspectos más ilustrativos de la heterogeneidad del distrito es el referente al parque de viviendas. El estado y año de construcción de las mismas provoca sesgos en el distrito diferenciándolo en tres zonas claras. Construcciones en torno a los años 50-60 de vivienda social con problemas de infraestructura y/ o baja calidad, construcciones de los años 60-70 que van presentando necesidades de conservación y zonas de nueva construcción en los proyectos de ampliación de los barrios. Asimismo desde el origen del distrito las construcciones con un carácter más residencial se ligan con barrios obreros y actuaciones de absorción de asentamientos urbanos. Todo ello lleva a una tipología residencial del barrio heterogénea que se estudió a fondo en el anterior diagnóstico y en la que no vamos a ahondar en profundidad, salvo por lo que incide en factor de desigualdad para el barrio.

Los datos aportados por la Empresa Municipal de la Vivienda[6] permiten estimar el estado del parque de viviendas existente. Aunque la aproximación se hace en función del censo de 2011 y es posible que exista promoción nueva que varíe en algo las cifras.[7]

Tabla 10: Estado parque de viviendas

Viviendas	Número	Porcentaje
Viviendas totales	99.260	6,48
Viviendas vacías	6.925	6,98
Alquiler	15.070	16,82
Propiedad con pagos pendientes	28.630	31,96
Estado ruinoso, malo y deficiente	1.815	2,03
Viv. Vacías con estado R+M+D	150	2,17
Viv. Alquiler en estado R+M+D	310	2,06
Viv. Propiedad con pagos pendientes en estado R+M+D	430	1,50

[6] Estudio sobre la gestión de la vivienda en el ayuntamiento de Madrid 2018
[7] Existe una preocupación creciente por la extensión de las ocupaciones y por el aumento de casas vacías al aumentar la edad de la población.

La práctica totalidad del parque residencial son viviendas principales y se estima que un 6,98% del parque residencial se encuentra desocupado. Junto a Retiro y Hortaleza es el distrito con menor porcentaje de viviendas vacías. Esta es una de las causas del alto precio de la vivienda en la zona.

La accesibilidad de la vivienda es uno de los aspectos que caracteriza al distrito. El alto precio de las mismas dificulta la permanencia de la población joven en el barrio, factor señalado en barrio de la Paz, Pilar y Peñagrade, dificultando la cercanía de las familias a una población en creciente envejecimiento.

Toda vez señalado este dato existen problemas crónicos con las viviendas producidas desde su construcción, referentes al poblado A y B y poblado dirigido. La baja calidad de los materiales de construcción ha sido una fuente constante de reclamación por parte de los y las vecinas residentes, que si bien han visto cómo se producían planes de mejora parciales, no han visto solucionada su situación en estas décadas.

Otro de los aspectos que incide en el parque de viviendas de los barrios con más antigüedad del distrito es el espacio interbloques, no sólo el diseño del mismo sino su titularidad, que establece diferencias en cuanto a servicios públicos como limpieza o mantenimiento de contadores, y dificultades en cuanto a accesibilidad de los edificios.

Existe una tercera característica de aquel parque de viviendas construido en los años 60, en el que influye la diferencial calidad de los materiales de construcción. El paso del tiempo obliga a realizar obras de mantenimiento y conservación de las viviendas, que suponen un fuerte desembolso para aquellas comunidades con menos ingresos, lo que incide directamente en su accesibilidad y eficiencia energética, situando en posición diferencial a aquellas personas del distrito con menores ingresos, y en muchos casos mayor edad.

Pese a estos factores la encuesta a entidades sitúa a nivel global como bueno el estado del parque de viviendas, si bien se señala la existencia de infraviviendas en determinadas zonas. Las peores puntuaciones referentes al estado de las viviendas se otorgan a los barrios de Valverde y El Pardo.

En cuanto a la densidad de población en el parque de viviendas, el número de hogares que presentan hacinamiento, si nos referimos al número de habitaciones y personas

en el hogar, es de 2,97%. Según la superficie útil de la vivienda y el tamaño del hogar las cifras de hacinamiento varían.

Tabla 11: Densidad de población en hogares

08. Fuencarral-El Pardo	Hogares	%
Infraocupación	14.360	16,03
Condición mínima aceptable	81605	91.09
Hacinamiento (habitaciones)	2.665	2,97
Hacinamiento (superficie útil)	7980	8.91
Hacinamiento severo	1660	1.85
Hacinamiento relativo	6320	7.05

Fuente: Empresa Municipal de la Vivienda- Universidad politécnica de Madrid

Si examinamos en número de personas en el hogar según secciones censales las mayores concentraciones corresponden a Mirasierra, pero no podemos hablar de hacinamiento debido al tamaño del parque de viviendas. Sí encontramos situaciones concretas de hacinamiento en los sub-barrios de Lacoma o el Barrio del Pilar.

Vinculado al diseño y evolución del parque de viviendas cabe señalar un aspecto vinculado y es la progresiva desaparición del tejido comercial en muchos de los barrios y su sustitución, en el mejor de los casos, por cadenas de supermercados. Incidente especialmente en aquellos barrios que ya en su diseño contaban con poco espacio reservado para uso comercial como puede ser El Pardo o Fuentelareina. Supone un aumento de la dependencia del transporte y por tanto introduce dificultades en aquellos barrios con un mayor envejecimiento.

2.2 Equipamientos y recursos

En un distrito tan amplio territorialmente los equipamientos y recursos y la cercanía de los mismos es una demanda transversal al mismo. En una somera explotación de las actas de los plenos de la Junta Municipal de las 202 demandas debatidas 74 de ellas estaban relacionadas con los equipamientos públicos en el distrito, son la segunda causa temática de demandas abordadas por la Junta de distrito, tras las demandas sociales de programas y medidas concretas.

En la encuesta a entidades los equipamientos de manera general es el aspecto a mejorar identificado mayoritariamente en el distrito, los equipamientos culturales y deportivos son señalados mayoritariamente. También los sanitarios, pero se abordará posteriormente este aspecto.

Respecto a las infraestructuras, el distrito cuenta con una biblioteca municipal (José Saramago), una biblioteca regional (Rafael Alberti), nueve centros culturales, seis centros de mayores, un espacio de igualdad, seis centros deportivos, dos centros de servicios sociales, veintidós colegios públicos, nueve institutos, veintiún colegios privados, doce escuelas infantiles públicas y cuarenta y seis privadas.

Los barrios de más reciente creación, Montecarmelo, Arroyofresno, Las Tablas... centralizan la demanda de todo tipo de equipamientos. La construcción de zonas nuevas en el municipio de Madrid no ha llevado aparejada la adecuada construcción de equipamientos a la misma velocidad que las viviendas y las zonas nuevas del distrito reflejan esta realidad. Pero las demandas de equipamientos públicos no sólo las centralizan estos barrios.

Una de las reivindicaciones compartidas en el distrito es la accesibilidad a los mismos. La propia geografía de los barrios dificulta el acceso a recursos compartidos. El hecho de contar con barreras físicas, bien sean carreteras bien sea la propia configuración de los barrios, está dificultando el uso de equipamientos y sirve de barrera simbólica para barrios con marcada identidad como puede ser Begoña o pueblo de Fuencarral a la hora de visualizar como propios esos recursos. Muchas veces la cercanía física no se traduce en efectiva accesibilidad.

En muchas ocasiones se trata de cercanía real al recurso. Es el caso de los Servicios sociales o las bibliotecas. Aunque se han desarrollado diversas iniciativas para acercar los recursos a los barrios más lejanos, la capacidad no siempre alcanza la demanda. Por ejemplo los servicios sociales desplazados al Pardo tienen una considerable lista de espera. Los servicios de bibliobús no cubren todo el distrito y no facilitan el acceso de la población juvenil en cuestión de horarios. La existencia de una unidad móvil para renovación de documentos de la policía nacional tampoco cubre todos los barrios.

Centros de educación infantil y de enseñanza secundaria públicos centralizan las demandas en torno a recursos de educación. La demanda de centros para jóvenes con apertura todo el fin de semana y actividades que los incluyan en centros específicos o en centros culturales y deportivos, es otra demanda transversal al distrito. Así como la apertura de bibliotecas públicas que den cobertura territorialmente al distrito.

La demanda de equipamientos deportivos públicos también es transversal al distrito. Existen demandas cronificadas como el polideportivo del Pardo o la apertura de las pistas deportivas de centros educativos en Valverde. Pero también se demandan mejoras en los equipamientos existentes y su mantenimiento.

Enlazando las demandas de equipamiento se señala también la necesidad de conservación y concienciación de los espacios infantiles en parques y zonas verdes.

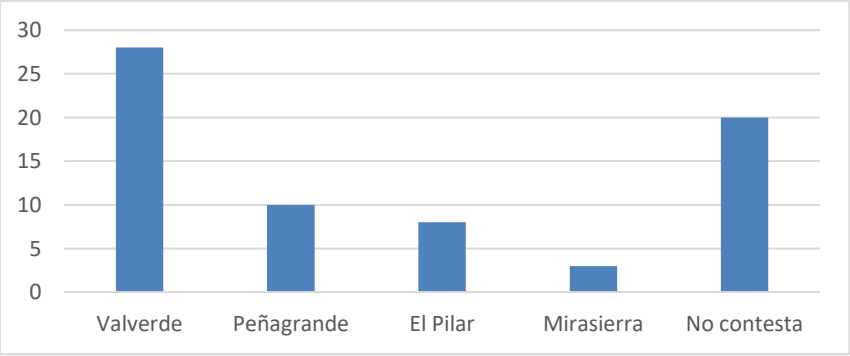
En cuanto a este último aspecto cabe señalar que la existencia de zonas verdes, aparte de las excelentes monte del Pardo y monte de Valdelatas, es valorada positivamente por los y las vecinas del distrito. Se considera uno de los activos de salud del mismo, si bien el mantenimiento de dichas zonas y del arbolado es uno de los aspectos a mejorar del distrito.

2.3 Seguridad percibida

La existencia de problemas de seguridad en el distrito puede ser uno de los factores de desigualdad estructural más evidentes. La percepción de inseguridad afecta a la persona y la relación con su entorno. El mantenimiento de situaciones de inseguridad provoca la estigmatización de determinadas zonas en barrios y/o distritos e influye en las condiciones de vida de la población residente en las mismas, la visión que de ella se tiene y dificulta el desarrollo de la zona. La percepción de seguridad en el distrito es buena. En la encuesta a entidades es puntuada con un 6 y en las entrevistas se valora positivamente la interlocución con la policía municipal. El análisis de la información de los plenos municipales tampoco indica problemas de seguridad en el distrito.

Por ello se preguntó en la encuesta a entidades si se identifica alguna zona del distrito con especial conflictividad, más del 50% no identificó ninguna zona. De entre las respuestas afirmativas se destacó el barrio de Valverde, seguido por el de Peñagrande.

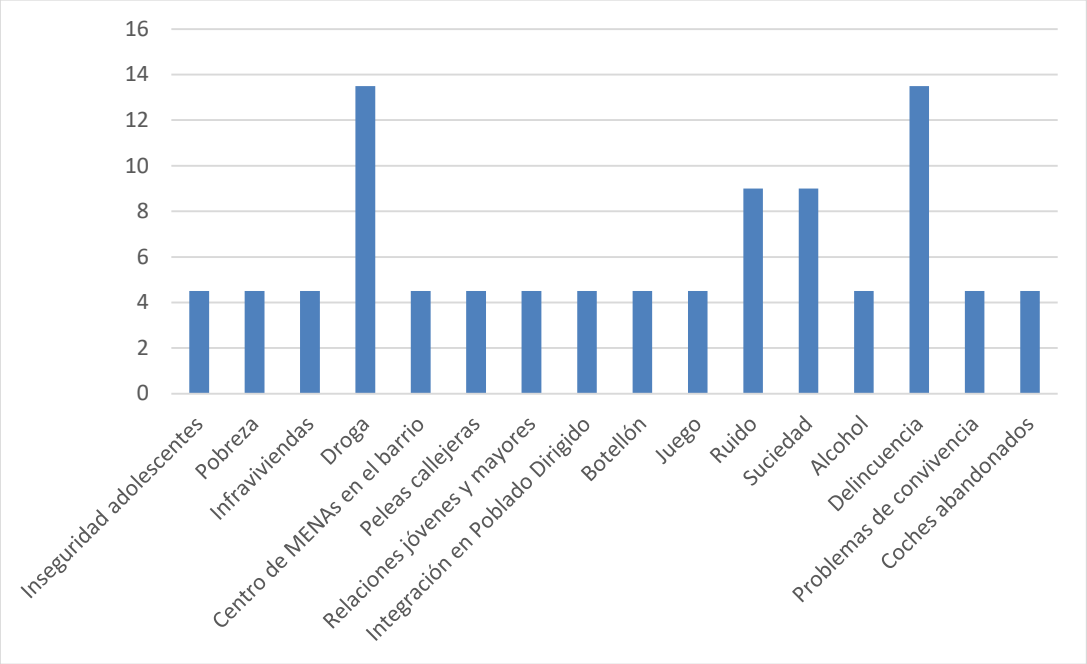
Tabla 12: Porcentaje de respuesta a barrios del distrito con conflictividad



Fuente: Datos encuesta 2019

En la misma pregunta se interrogaba sobre el conflicto en cuestión, y las respuestas fueron muy dispares, aumentando además el número de personas que no contestaron, con respecto a la zona. Los conflictos que más se repiten son los causados por la droga (venta y consumo), la delincuencia (robos), la suciedad y los ruidos. A pesar de que, como decimos, hubo un gran número de respuestas en blanco, reproducimos la totalidad de conflictos mencionados para redundar en la diversidad de percepciones existente en el distrito.

Tabla 13: Tipología de conflictos identificados (%)



Fuente: Datos encuesta diagnóstico 2019

En el primer semestre de 2019 las actuaciones de la policía municipal son mayoritariamente sobre convivencia vecinal (172), seguridad vial (68) y seguridad ciudadana (71). Unos datos que responden a las demandas vistas, no constituyendo cifras elevadas, analizándolas comparativamente con otros distritos de la ciudad.

Cuando analizamos la valoración de la seguridad en las entidades de las zonas identificadas, existe una mayor heterogeneidad en las respuestas, bajando la media de valoración a 5, oscilando las puntuaciones entre 0 y 8.

Tanto en las entrevistas a actores del distrito como en la encuesta a entidades se identifican áreas que presentan conflictos, algunos de ellos mantenidos en el tiempo.

La presencia del centro de menores no genera conflictos actualmente pero sí existe una percepción de que pueda generarlos en el futuro.

En Valverde los alrededores de la salida del metro de Fuencarral es identificada como una de las zonas que genera inseguridad con problemas de convivencia y tráfico de

drogas. Su centralidad dada su posición estratégica respecto al transporte genera inseguridad para el vecindario y conflictos a la hora del uso del espacio del parque.

El barrio de Santa Ana presenta problemas de convivencia, al igual que se señala en los poblados dirigidos, en este último caso la presencia de ocupaciones está generando graves problemas de convivencia y sentimiento de inseguridad. Las ocupaciones por grupos familiares son fuente de conflicto, donde el origen étnico de la población está pesando en la dinámica vecinal. La percepción es que el aumento de viviendas vacías, especialmente en el barrio de Begoña y pueblo de Fuencarral, puede llevar a un mayor número de ocupaciones.

Los problemas de convivencia de los poblados A y B cuentan con actuaciones específicas y la presencia de una figura de mediación vecinal.

En Begoña existe una plaza, en la calle San Dacio, que presenta conflictos graves de convivencia que se han mantenido en el tiempo generando inseguridad entre los vecinos.

A nivel general en el barrio de Valverde, con especial incidencia en el barrio de Begoña, cuando se ha preguntado por el alumbrado público y seguridad se han obtenido puntuaciones inferiores al 5 [8]; mientras en el resto de barrios este ítem supera este valor. La falta de iluminación es señalada también en Mirasierra.

En el barrio del Pilar, en la zona de la Vaguada y parques colindantes (zona Isla de Ons) existe botellón y problemas de convivencia generados por el uso de estos espacios.

En Peñagrande la zona de Lacoma presenta problemas de convivencia con peleas frecuentes. En la información recogida para el diagnóstico si bien no se señalan problemas de convivencia, sí se identifica la existencia de zonas conflictivas en el barrio.

[8] Se pedía una puntuación para cada uno de los aspectos siendo 0 el valor más bajo y 10 el más alto. Se puede encontrar el cuestionario en Anexos del documento.

2.4 Movilidad

La incorporación de los diferentes barrios al distrito ha venido dada por crecimientos urbanísticos producidos en diversos momentos en el tiempo, motivados por diferentes aproximaciones a suelo libre dentro del territorio del distrito. Esto ha motivado que en muchos barrios existan límites territoriales que pueden ser o no administrativos, pero sí cuentan con limitaciones físicas. Vías de tren, carreteras, autopistas y vías principales establecen diferencias claras segregando algunos barrios. Sirva como ejemplo ilustrativo el barrio de Begoña situado entre la M30 y las vías del tren.

Estas limitaciones dadas por ubicación y división de grandes vías de circulación y espacios naturales protegidos limitan la comunicación de los barrios del distrito y la movilidad de la población del mismo, especialmente en lo referente al transporte público.

Si bien el distrito cuenta con dos líneas de metro que lo atraviesan estas no se comunican en ningún momento. Este hecho ilustra el gran problema de transporte público de los barrios del distrito: la intercomunicación entre ellos. En general los barrios del distrito se encuentran comunicados con el barrio del Pilar como eje central, pero la movilidad entre barrios no es fluida. Este factor dificulta el acceso a recursos del distrito y afecta especialmente a población mayor. La falta de accesibilidad de las estaciones de metro de mayor antigüedad y la frecuencia de autobuses se señalan de manera transversal en los discursos de los diferentes barrios de manera mayoritaria. Así como la conectividad entre medios, autobuses que conecten con estaciones de Renfe, con estaciones de metro o con otros lugares del distrito vinculados a equipamientos son reclamación constante. La interconectividad de los diferentes barrios mediante recorrido de autobuses es una constante en las demandas. Los barrios están conectados con el centro del distrito, pero no entre ellos de manera efectiva.

Mientras el vehículo privado tiene fácil acceso a vías principales también ocasiona problemas de movilidad en el distrito, sobre todo aquellas zonas cercanas a núcleos empresariales. Puntos negros de tráfico y aparcamientos espontáneos en solares dificultan la movilidad de las personas residentes y aumentan los niveles de contaminación. Los problemas motivados por el aparcamiento son notables en Barrio

del Pilar, Peñagrande y Valverde. Además en Valverde causa infracciones de tráfico, uso de espacios no habilitados como aparcamientos o aparcamiento en zonas prohibidas.

En cuanto a la movilidad peatonal hay dos aspectos fundamentales que están incidiendo en el distrito. El principal es la estructura interbloques presente en barrios como Santa Ana, Peñagrande, Barrio del Pilar o Begoña. La estructura arquitectónica se construyó en torno a desniveles y escaleras que comunican espacios entre bloques y calles, que dificulta el tránsito de peatones, con especial incidencia en aquellas personas con problemas de movilidad, población creciente según el índice de envejecimiento de dichos barrios.

Por otra parte muchos de los barrios del distrito presentan aceras estrechas en las que conviven árboles, farolas y peatones, dificultando el tránsito de peatones, accesibilidad de personas con problemas de movilidad o carritos infantiles. Valverde, el Pardo, Peñagrande y Barrio del Pilar presentan este tipo de dificultades.

Este aspecto de accesibilidad peatonal de los diferentes barrios y del distrito en general es el segundo aspecto a mejorar identificado por las entidades del distrito. A lo largo de la última década se han realizado acciones de mejora. Los fondos de reequilibro territorial han incidido en zonas concretas, en 2016 por ejemplo se abordó la supresión de barreras arquitectónicas en: -Begoña, poblados A y B, Lacoma, El Pilar, Fuencarral Pueblo, santa Ana, El pardo y Peñagrande. Estas acciones tuvieron continuación en 2017 continuando con las intervenciones en el Barrio del Pilar, la mejora del entorno de la pista deportiva del barrio de Santa Ana y el Plan Integral de Barrio (PIBA) de Virgen de Begoña. Pero pese a las mejoras parciales los barrios siguen presentando problemas de accesibilidad.

3. Factores incidentes en la Salud

La reorganización sanitaria del distrito con la desaparición del centro de especialidades ha provocado un acceso diferencial a la salud afectando especialmente a población infantil y población mayor. A lo largo de estos años el distrito ha ido dando soluciones al acceso a recursos médicos, enlace con hospitales… la reorganización zonal está generando problemas sobre todo en población mayor. Aunque existe la libre elección los trámites administrativos o el desconocimiento de los mismos está suponiendo una efectiva barrera de acceso. El cierre del centro de especialidades Fuencarral, motiva la elección de otros centros, que conllevan hospitales de referencia con el que los barrios del distrito no están correctamente enlazados.

Al igual que nuestro abordaje de la desigualdad tiene una concepción amplia, el abordaje de la salud tiene una perspectiva holística. Más allá de los recursos concretos de salud que existan en el distrito, sobre la salud de las personas residentes inciden una serie de factores que afectan directa o indirectamente a la salud y la percepción que de esta tengan las personas residentes. Abordaremos los principales factores identificados para el distrito y que inciden directamente en la desigualdad en esta área para las persona residentes en el distrito.

3.1 Contaminación

La ubicación del distrito lo acerca a dos de los grandes pulmones del municipio de Madrid pero también lo coloca en una posición en que lo atraviesan y rodean algunas de las principales vías de tráfico rodado de la ciudad.

El distrito cuenta con áreas atravesadas o limitadas por vías como al M30, M40 o Herrera Oria. A los problemas de tráfico ya señalados se añaden los elevados niveles de contaminación a los que está sometida la población residente en Valverde, a la que han de añadir la contaminación acústica producida por la cercanía de las vías del tren.

En los casos de Peñagrande y Begoña la cercanía del centro comercial la Vaguada y la confluencia de grandes avenidas del norte de la ciudad hacen que el volumen de tráfico y ruido asociado sea también elevado.

3.2 Amianto

No podemos dejar de abordar en este apartado la situación del poblado dirigido de Fuencarral que dadas las características de su construcción cuenta entre sus materiales con amianto. La cifra de viviendas afectadas se estima en 1.700, entre edificios unifamiliares (385) y bloques de cuatro o cinco alturas (145 portales). El material se encuentra en la uralita usada en elementos de la construcción. No se ha conseguido su total sustitución ni la correcta eliminación de los materiales contaminados.

3.3 Adicciones: Consumo de sustancias y casas de apuestas

En cuanto al consumo de sustancias, sobre todo en población juvenil, siendo un distrito amplio con zonas verdes no se identifican grandes núcleos de concentración de población juvenil , aunque sí puntos sueltos de reunión y botellón.

La percepción de consumo en población es que siguen y mantienen los patrones de población madrileña, consumiendo alcohol y en ocasiones cannabis con patrones vinculados a ocio y fin de semana. El consumo de cannabis es mayor en población juvenil masculina, especialmente aquellos con patrones absentistas o fuera del sistema educativo. Las mujeres jóvenes presentan un menor consumo de sustancias y mayor de tabaco, siendo está diferencia congruente con las diferencias entre género y consumo en población juvenil.

Por otro lado la aparición de casas de apuestas en el distrito está provocando alarma por su concentración en determinados barrios, fundamentalmente el Barrio del Pilar, y por su cercanía a centros escolares. Este fenómeno sigue la política de expansión de este tipo de establecimientos, pero llama la atención por su concentración geográfica

en el distrito, situándose fundamentalmente en el Barrio del Pilar. Los establecimientos de apuestas constituyen un riesgo de adicción creciente para jóvenes que los utilizan como centros de reunión atraídos por el precio de las consumiciones y /o comida, en ocasiones gratuita.

Más allá del señalado punto en Fuencarral, no se han identificado puntos con permanente problemática de consumo y venta de sustancias estables en el tiempo en el distrito.

3.4 Limpieza

La limpieza es, junto con los equipamientos y la accesibilidad, una de las necesidades trasversales del distrito. Es el aspecto que peor se puntúa referido a cada uno de los barrios, con una puntuación especialmente baja en Peñagrande, Valverde y el Pardo.

Aparece aquí el espacio interbloques como elemento a tener en cuenta sobre todo en Valverde, donde la titularidad de los mismos así como de los parterres circundantes, hace que la limpieza de estos y su contribución a la imagen global de limpieza del barrio se vea perjudicada.

En general en los tres barrios hay una percepción de deficiente dotación personal para la limpieza de los mismos. Especialmente en otoños e invierno donde la acumulación de hojas en las calles unida a la humedad ocasiona problemas a las personas de edad más avanzada. Pero también por la limpieza de los espacios públicos vinculados a plazas y parques, donde el mantenimiento de limpieza no se realiza con la frecuencia que demanda su intensidad de uso, independientemente de la necesidad de una concienciación mayor sobre la misma por parte de la población que usa esos espacios.

4. Factores transversales

4.1 Mayores de 65 años

En la encuesta a asociaciones, se señala el colectivo de personas mayores como colectivo principal con necesidades no cubiertas.

La vulnerabilidad aumenta para las personas mayores de 65 años principalmente por la mayor incidencia de algunos de los factores señalados: acceso a salud y movilidad se muestran como factores muy relevantes para mejorar o mantener la calidad de vida de las personas mayores de 60 años. Una vez más la heterogeneidad incluso dentro de los barrios vuelve a estar presente. Hay tres factores que se muestran claves:

- Cercanía y accesibilidad de recursos médicos y sociales
- Movilidad peatonal y accesibilidad de viviendas
- Accesibilidad de transporte

De manera transversal hemos ido definiendo los problemas que presentan en las tres áreas, motivados por la reorganización sanitaria, los problemas de accesibilidad física a algunos recursos que se han ido solventando con el tiempo, haciendo accesibles tanto los centros específicos como los centros médicos.

El factor referente a la accesibilidad de su entorno inmediato, su movilidad por el barrio o en su propio edificio presenta más desigualdades. Las entradas a los edificios y la posibilidad contar con ascensor en el edificio dependen en gran medida de la tipología de construcción del mismo. Hemos constatado a lo largo de la realización de estudio que en aquellos barrios con tipología de casas de dos o tres plantas la presencia de ascensores es menor y el coste de instalarlos mayor, lo que está originando problemas en zonas como el Pardo, donde en un principio los ingresos no son los menores del distrito. En Barrio del Pilar o Valverde la existencia de edificios de más alturas, unido a las tipologías de las manzanas está empezando a ocasionar que las personas de mayor edad queden confinadas en sus casas dependiendo de ayuda externa para su movilidad, lo que socava su autonomía y dificultando su acceso a recursos médicos y sociales. La escasez de transporte accesible que les conecte con su entorno más cercano o recursos más próximos contribuye a ahondar en esta situación.

El número de hogares formados por una mujer sola mayor de 65 años en el distrito es de 7.636, el número de hombres mayores en su domicilio es de 2.239; ambas cifras suponen un 11% de los hogares del distrito. Es una realidad trasversal al distrito, aunque hay cierta concentración en los barrios del Pardo y El Pilar, donde aumenta la vulnerabilidad según desciende su nivel de renta. En este sentido las pensiones de mujeres viudas las colocan en mayor vulnerabilidad, por su menor cuantía.

4.2 Infancia y juventud

A nivel global no se detecta ninguna circunstancia específica que caracterice a la población juvenil del distrito, pero sí se localizan factores diferenciales en el rendimiento escolar según el barrio de residencia.

El absentismo no es un fenómeno con especial incidencia en el distrito, pero sí muestra diferencias en función de la zona del mismo. Durante el curso 2017-2018 según los datos de la Dirección General de Educación y Juventud, la tasa de absentismo permanece estable respecto a los años anteriores y es inferior a la media del municipio. Se concentra en determinadas zonas del distrito. Valverde, con especial presencia de Begoña, (donde incide además la circunstancia de la existencia del asentamiento de Malmea), La Paz y Barrio del Pilar son las zonas del distrito con mayor presencia de absentismo, concentrado principalmente en 1º y 2º de la ESO.

Tabla 14: Evolución absentismo en distrito

	2017-2018	2016-2017	2015-2016
Absentistas	96	89	89
Escolarizados	28804	28095	27447

Fuente: Dirección general de Educación y juventud

El acceso a la educación determina las posibilidades de salir del riesgo de exclusión. Pese al menor peso del trabajo como elemento de progreso social, la formación es la llave para salir de algunas situaciones de riesgo de exclusión. El círculo de la baja cualificación es uno de los elementos básicos de la reproducción del riesgo de exclusión social. El informe FOESSA constata que la crianza en hogares con ingresos reducidos y escasos bienes aumenta las posibilidades de quedar en el nivel de

vulnerabilidad, dándose una transmisión inter-generacional de la pobreza y siendo muy difícil vencer las condiciones de desigualdad de las que se parte.

En ningún caso las cifras de absentismo del distrito son elevadas.. Los casos de absentismo actuales se concentran en el barrio de Valverde, especialmente en la zona de Begoña, si bien no son mayoritarios teniendo en cuenta el alumnado total del barrio. Algunos de estos expedientes absentistas están vinculados a antecedentes de absentismo en familias de origen. También hay casos vinculados a familias migrantes y de familias españolas que son las mayoritarias. Además la desaparición de las figuras de orientación en los centros ha influido en la interlocución con los mismos.

A la hora de analizar causas y motivaciones del fracaso escolar y absentismo, nos enfrentamos una vez más a la heterogeneidad del barrio. Los barrios con mayor número de casos de absentismo son Begoña, la Paz y Barrio del Pilar. Las condiciones de las familias con casos de absentismos tienen características socio demográficas diferenciales a las familias que han podido mostrar casos en Montecarmelo, las Tablas o Tres Olivos, que inciden en las diferentes situaciones del alumnado absentista.

En las zonas del barrio con más nivel económico las causas del fracaso escolar y el absentismo vienen en mayor porcentaje vinculadas a cambios en la dinámica o composición familiar, ausencia de control de progenitores o desinterés por el sistema educativo.

Las causas en los barrios con mayor número de absentismo son diferentes. Por una parte existe una cuestión vinculada al género, presente en mayor medida en estos casos. Las causas de absentismo son diferentes para chicos y para chicas: para ellos principalmente es la incorporación temprana al mercado laboral, mientras que en el caso de ellas es la dedicación a los cuidados en el ámbito familiar. Este hecho indica que en algunas familias del distrito la diferenciación de roles de género sigue enfatizándose. Hay indicios que señalan que hay una cierta tendencia a un descenso en la edad de casamiento en las familias de etnia gitana, aunque no se dispone de datos.

En el caso de población rumana que presenta casos de absentismo, este tiene que ver con la ruptura del tiempo de escolarización anual, abandonándose el centro educativo

bien para retornar al país de origen, bien para acompañar a padres y madres en trabajos estacionales. Estas causas están presentes específicamente en la población del asentamiento de Malmea.

A nivel global han ido cobrando fuerza en los casos de absentismo dos variables frecuentemente interrelacionadas, por una parte la ausencia de padres y madres en el hogar y por otra la falta de límites en el uso de pantallas. Las y los jóvenes rompen los límites horarios nocturnos, lo que les provoca una falta de sueño que compensan quedándose en casa aprovechando la ausencia de padres y madres que se van a trabajar pensando que sus hijos o hijas están en el centro educativo o que se han rendido ante la situación de no poder levantarles. La utilización de los propios domicilios abre un escenario donde no se visibilizan los y las jóvenes en las calles y donde los agentes tutores no pueden actuar. También se van a otros distritos, como Tetuán o Moncloa, que tiene zona de parque, o directamente a la Vaguada.

Por otra parte en población más joven (primaria) el hecho de crisis de salud por alergias y asmas provoca luego dificultades a la hora de volver al horario lectivo.

El absentismo incide igual en ambos sexos: de la población absentista el 50% son chicas y el 50% son chicos, pero se exterioriza de manera diferencial. Ellas tienden a quedarse en casa cuando no van a clase, asuman o no tareas de cuidado, mientras ellos también se quedan en casa o salen y aprovechan esa situación para reunirse con un grupo de pares.

Aunque las reivindicaciones sobre equipamientos educativos son diferenciales según barrio, sí es cierto que las que hacen referencia a centros de secundaria existen en el distrito, no sólo en las zonas nuevas, sino también en las ligadas a barrios concretos. Por otra parte las demandas van encaminadas a un mayor número de aulas de compensación para atender a la población juvenil que abandona el sistema educativo. Existen dos aulas que imparten electricidad y artes gráficas, pero en centros concertados. Esto no recoge las inquietudes de la población joven del distrito, pero además supone una desventaja para las mujeres ya que no se sienten atraídas por ninguna de las dos ramas. Además, las dos alternativas disponibles, traslado a otros distritos o estudio en colegios concertados, son poco viables para las personas jóvenes que se encuentran en peor situación económica.

La reivindicación de las necesidades de transporte en el seno del distrito, se hacen especialmente claras referidas a los centros educativos de secundaria o formación profesional, que por su localización implican el desplazamiento de la población menor.

El otro aspecto señalado de forma transversal en los diferentes barrios son los espacios de ocio para la población más joven que no se desplaza aún por la ciudad en su tiempo de ocio. Más allá de acudir a centros comerciales cercanos se demandan centros de reunión y/o espacios que puedan usar en actividades que les interesen.

El informe *La situación social de los niños, niñas y adolescentes del Distrito Fuencarral-El Pardo del Ayuntamiento de Madrid: propuestas para una acción de derechos de infancia corrobora estas necesidades desde el punto de vista de la propia población infanto juvenil del distrito.* Los problemas de transporte hacia los centros educativos y las necesidades de espacios de ocio son destacadas dentro de los factores que inciden en el distrito.

4.3 Igualdad

En cuanto a igualdad no se detectan en el distrito manifestaciones de desigualdad de género diferenciales al resto del municipio. Existe una preocupación creciente por la incorporación de contenidos de igualdad de género así como de prevención de la violencia, tanto en centros educativos como en centros juveniles. Las relaciones entre la población joven preocupan, pero no hay indicadores que nos permitan medirla.

La inquietud en el distrito por la incorporación del género como factor transversal ha motivado la incorporación de actuaciones en asociaciones, tanto con población general como dirigidas a mujeres específicamente. La preocupación por la incorporación de la perspectiva de género de manera transversal en las actuaciones y asociaciones del distrito está presente en el Foro Local. Fruto de esta apuesta presente en el distrito se encuentran encuadradas la puesta en marcha del espacio de Igualdad Lucrecia Pérez e iniciativas como actividades de sensibilización en centros de mayores o puntos violetas en las diferentes fiestas del distrito.

Junto con la población más joven existe una preocupación por las mujeres mayores y el fomento de la igualdad en la población mayor en general. En este sentido se han desarrollado actuaciones concretas en centros de mayores, como las Aulas de Igualdad, extendiendo acciones formativas e informativas más allá de la población juvenil.

Es esta variable, la edad, una de las que establece desigualdad de género en la población. El distrito y sus barrios no permanecen al margen de estas dinámicas. Las mujeres mayores, por las cuantías de las pensiones y una mayor esperanza de vida, poseen un menor poder adquisitivo en general. Esto revierte en mayor riesgo de pobreza energética y mayor riesgo de dependencia.

Por otro lado, especialmente en los barrios con una mayor tasa de población envejecida, los cuidados de la población de mayor edad recaen en el entorno familiar, siendo principalmente asumidos por las mujeres de las familias. Este hecho diferencial afecta sobre todo a las mujeres a partir de 40 años, independientemente de que desempeñen o no actividad laboral remunerada.

En el ámbito familiar vinculado a los cuidados la situación de mono-marentalidad sitúa a las mujeres en mayor riesgo de desigualdad social. El porcentaje de familias mono-marentales es superior al de familias mono-parentales. El riesgo de vulnerabilidad social de las familias mono-marentales es mayor ya que las necesidades de conciliación, junto a la mayor tasa de desempleo de las mujeres, y su menor salario, suponen una dificultad añadida a la situación. Dentro del grupo de familias mono-marentales preocupa la situación las mujeres migrantes con hijos e hijas que después de algunos años separados retoman la convivencia familiar, en ocasiones coincidiendo con la adolescencia de descendientes, lo que conlleva especial dificultad. Como se ha observado el perfil de migración en el distrito está muy vinculado a mujeres de entre 35 y 55 años, en muchas ocasiones con descendientes a cargo, bien sea en España, bien en el país de origen. La incidencia de vulnerabilidad en estás mujeres es triple, por su condición de mujer, por su condición de migrante y por una mayor incidencia de la precariedad laboral en este sector de la población.

La tasa de desempleo sigue siendo mayor en las mujeres que en los hombres, el índice de feminización del paro registrado es superior en el distrito a la media de Madrid, 147,5 en Fuencarral El Pardo frente a un 133,7 en el municipio. Pese a ello la

percepción de prestaciones es menor en las mujeres del distrito, donde 4798 hombres perciben prestación frente a 4133 mujeres.

Ninguna de estas manifestaciones de desigualdad de género es exclusiva del distrito o tiene especial incidencia, está dentro de las dinámicas y situaciones de desigualdad de género del municipio de Madrid.

4.4 Diversidad funcional

El avance en el distrito en los últimos años en materia de diversidad funcional ha sido fruto del empuje de las asociaciones vinculadas a este ámbito y ha tenido su reflejo especialmente en medidas encaminadas a población juvenil. El impulso de medidas de accesibilidad en las actividades del distrito, encaminadas fundamentalmente a adaptación de recursos, como reserva de plazas en campamentos o medidas de accesibilidad en actividades culturales y accesibilidad física a recursos… El avance en este campo es valorado positivamente. La accesibilidad de los diferentes recursos del distrito ha sufrido un impulso, pero como hemos ido señalando a lo largo del informe en cuanto a diversidad funcional y accesibilidad del espacio público, se necesita que esta apuesta y sensibilización siga patente en el distrito.

La sensibilización de los diversos agentes del distrito para con esta realidad es alta y se señala la diversidad funcional como segundo colectivo cuyas necesidades no se están resolviendo.

4.4 Migración

El hecho de ser población migrante o de origen extranjero sitúa a la persona de manera diferencial en el acceso a derechos y en su percepción sobre el acceso a recursos. Existe una doble barrera: por un lado una limitación en el acceso a derechos de ciudadanía y por otra una limitación de acceso a recursos, bien porque no se conozcan, no se perciban como propios, bien porque existan barreras de acceso como aquellas vinculadas al conocimiento del idioma[9].

Según datos del padrón para 2019 el porcentaje de población de nacionalidad extranjera en el distrito es de 7,9%. Como hemos señalado su distribución es diferencial en el distrito.

Según la información del Modelo de Índice de Vulnerabilidad aplicando el Proceso Analítico Jerárquico 2018 la población inmigrante por barrios es diferencial.

Tabla 15: Distribución población migrante por barrios

	% inmigración
El Pardo	1,80%
Fuentelarreina	4,10%
Peñagrande	4,50%
Pilar	7,00%
La Paz	2,60%
Valverde	6,70%
Mirasierra	2,00%
El Goloso	2,00%

Fuente: Informe Modelo índice vulnerabilidad

[9] Si bien no es representativa de la situación de la población migrante del distrito, la situación de mayor exclusión presente en éste correspondiente al asentamiento de Malmea es población de origen migrante.

Situaciones como la precariedad laboral o una menor renta tienen una mayor incidencia en la población de origen extranjero y dentro de ella según país de origen. Las personas de origen extranjero pertenecientes a la Unión Europea tienen una equiparación de derechos sobre todo en lo referente a acceso a permisos de residencia y trabajo, que diferencia su situación de la población procedente de países extra comunitarios.

Si analizamos las tasas de paro[10] un 9,5% de las personas en paro del distrito son población migrante, de ellas un 37% es población de la Unión Europea y un 62,6% población de otros países extracomunitarios.

Su diferente distribución en los barrios del distrito puede obedecer al diferencial precio de alquileres y viviendas en el mismo[11]. Tanto en Begoña como en el Barrio del Pilar la población migrante está asentada en el barrio y se percibe su integración en la vida cotidiana del mismo. Por ejemplo una de las zonas con mayor porcentaje de hogares compuestos por población migrante y española, está situada en el barrio de Santa Ana ; lo que puede ser indicativo de población migrante asentada con descendencia con nacionalidad española o bien matrimonios mixtos.

La inserción educativa de la población migrante o segundas generaciones de origen migrante está normalizada y no hay una especial incidencia del absentismo en esta población, si en caso de ser absentistas presentan características especiales.

No disponemos de datos estadísticos que permitan ilustrar dos de las circunstancias incidentes en población migrante que se han identificado a lo largo del diagnóstico: una proporción elevada de familias monomarentales encabezadas por mujeres migrantes y una mayor densidad de población en hogares formados por migrantes, bien por subalquiler de la vivienda bien por un mayor tamaño de la unidad familiar.

Otro aspecto señalado es la adecuada convivencia intercultural, pero una menor acceso a recursos y participación en actividades de la población migrante adulta.

[10] Ayuntamiento de Madrid. Agosto 2019

[11] Con la excepción del barrio de las Tablas, que aunque presenta una baja presencia de población migrante, analizando por sección censal, presenta datos de concentración de hogares compuestos por población migrante en determinadas zonas correspondientes a viviendas de protección oficial, por tanto al margen del mercado libre de venta y alquiler.

5. Participación e identidad

El distrito cuenta con un movimiento asociativo vecinal importante y representativo. Todos los barrios del distrito cuentan con movimiento asociativo, en los barrios de mayor trayectoria las asociaciones son un referente consolidado.

Sin embargo la participación de la población en el movimiento asociativo es desigual. Por una parte el relevo generacional en las organizaciones con mayor recorrido puede platear dificultades, participando la población infantil en las actividades de estas pero desenganchándose al llegar a la adolescencia, si bien siguen teniendo de referencia las entidades como activo del barrio, no participan activamente en las mismas. Por otro lado hay segmentos de la población con necesidades altas que no participan en el movimiento asociativo y en barrios como Valverde o Lacoma esta falta de participación se produce desde el origen. La cronificación de reclamaciones sin respuesta por parte de las diferentes administraciones también tiene su efecto en la motivación de la participación en las mismas.

La ausencia de identificación de la población con el distrito de Fuencarral y la percepción de lejanía de los recursos hacen que las entidades de los barrios sean vistas como mediadoras en las necesidades de la población, desde información sobre recursos hasta coordinación de medidas o programas concretos. Por ejemplo, las demandas sobre actividades con jóvenes se les transmiten directamente a ellas, así como las demandas sobre recursos. Esto hace que las actividades y recursos organizados desde la Junta de Distrito se perciban de manera diferencial a los organizados por el tejido asociativo, que tienden a percibirse como “propios del barrio”.

En aquellos barrios con mayor identificación de su población, como Lacoma, barrio Begoña, pueblo Fuencarral...etc. tienen una fuerte identidad de barrio pero escasa de distrito. Esto, unido a la sensación de limitación territorial hace que los equipamientos no se perciban como propios. La necesidad de una educación de calle que sirva de enlace con los recursos se muestra como elemento conformador de identidad de distrito.

Existen tres espacios que han generado la intercomunicación de entidades y contribuido al conocimiento mutuo y la conformación de redes: foro local, presupuestos participativos y feria de entidades.

Los presupuestos participativos supusieron un elemento de movilización vecinal, pero su ejecución y los largos plazos de la misma han supuesto un elemento de desmotivación. Algo similar sucede con los diferentes planes y diagnósticos, que se viven como oportunidad pero también con recelo a la hora de que se plasmen en cambios reales. Las dificultades en la ejecución de los presupuestos participativos y al cronificación de las demandas motivan por un lado una ratificación de la identificación con el barrio y no con el distrito, que se percibe como algo lejano, que no da respuesta y por otra la visión de las asociaciones se sitúan como referentes de información y respuesta.

La dificultad para percibir una identidad como distrito dificulta la visualización de problemas y demandas conjuntas en el mismo, cuando, como hemos visto, sí existen una serie de aspectos de mejora comunes presentes en el mismo.

6. Desigualdad y exclusión social

La heterogeneidad del distrito en función a rentas y a incidencia de los diferentes factores de igualdad social dificulta una panorámica general del mismo, pero refleja un panorama rico que nos muestra grados en la incidencia de la desigualdad en un territorio común.

Si utilizamos fuentes del municipio de Madrid para situar al distrito el estudio Metodología para la elaboración del índice de vulnerabilidad territorial de barrios y distritos de Madrid y ranking de vulnerabilidad[12], sitúa el distrito de Fuencarral El Pardo entre los distritos con menores puntuaciones en los factores de vulnerabilidad (15 de 21 distritos). Pero si se analiza las circunstancias específicas de los diferentes barrios la realidad, como hemos ido señalando, cambia.

El distrito dada su extensión y heterogeneidad presenta dificultades a la hora de su análisis, ya que la existencia de barrios con alto poder adquisitivo y bajo nivel de vulnerabilidad, eleva las cifras medias del distrito, invisibilizando otras realidades existentes. El citado estudio clasifica los barrios de cada distrito según su vulnerabilidad. Del total de 128 barrios que componen el municipio no encontramos ninguno del distrito hasta el puesto 67, es decir los barrios del distrito aparecen con bajo índice de vulnerabilidad con respecto a otras zonas del municipio, pero el hecho de que no haya ningún barrio con elevada puntuación no implica que los factores de exclusión no incidan en el distrito. Dicho de otra forma, que haya otros barrios del municipio que presenten peor situación no significa que en el distrito no se presenten dificultades.

Como extremo tenemos la población residente en el asentamiento de Malmea. Población migrante en condiciones de infravivienda y chabolismo, que si bien es atendida por los recursos de la Junta de Distrito, se encuentra en situación de exclusión social y muestra la situación de desigualdad social más extrema del distrito.

[12] Realizado en 2018 por el Ayuntamiento de Madrid-Universidad Carlos III

A lo largo de los años se han ido formando en el distrito varios asentamientos de este tipo, en general de pequeñas dimensiones, por una parte por su condición fronteriza, de fin de la ciudad, por otra, por la dificultad de una acción conjunta. Si bien los servicios sociales actúan con esta población las necesidades de la misma implican actuaciones específicas.

El poblado de Malmea ha sufrido varias etapas, actualmente no genera conflicto con el próximo barrio de Begoña, aunque el riesgo de incendio preocupa a los vecinos. Por otra parte sí ha existido percepción de inseguridad vinculada a anteriores asentamientos.

Un año antes del anterior informe sobre vulnerabilidad, en 2017, en el estudio previo del Ayuntamiento de Madrid, el Área de Coordinación Territorial y Asociaciones, en su ranking de necesidades de reequilibrio, situaba Valverde y Barrio del Pilar como prioridad 4 sobre 5, teniendo Valverde una mayor puntuación. Situándose el barrio de Peñagrande en un nivel 3. Lo que nos indica que al examinar la realidad según barrios, la percepción de la vulnerabilidad dentro del distrito cambia, situando algunos barrios al nivel de otros distritos del municipio que presentan en sus cifras globales mayores puntuaciones en vulnerabilidad.

Como se ha señalado en el marco teórico, el enfoque de este diagnóstico está vinculado a la desigualdad, más allá de la vulnerabilidad. La desigualdad implica un mantenimiento en el tiempo y una falta de respuesta de las administraciones públicas. Si tenemos en cuenta ambas características, las zonas con mayor incidencia de la desigualad en el distrito son aquellas que presentan menores rentas y mayor influencia de los factores de desigualdad. La existencia y persistencia de distintos planes de barrio y medidas especiales son muestra de ello.

En este sentido los barrios de Begoña, poblado dirigido, poblado A y B y Santa Ana, configuran la zona más vulnerable del distrito.

Con menor influencia de factores de desigualdad pero aún así existencia de los mismos a alto nivel podemos situar la zona de Sarria en el Barrio del Pilar y la zona de Lacoma dentro del barrio de Peñagrande. En el extremo opuesto se sitúan barrios como Mirasierra o el Goloso, donde a nivel global la incidencia de factores de desigualdad es muy inferior a la del resto del distrito.

En medio hay una serie de escenarios cambiantes en que los diferentes factores de desigualdad inciden de manera diferencial. Arroyofresno, las Tablas y Montecarmelo presentan un acceso diferencial a recursos y equipamientos, por su mayor nivel de rentas y por la falta de planificación de equipamientos en la conformación de nuevos barrios.

El Pardo presenta una transformación en el escenario de vulnerabilidad, que está caracterizando el distrito. El aumento de la edad de su población está transformando por una parte las características sociodemográficas del barrio originando nuevos escenarios, situando de manera diferencial a la población en la estructura social. Dentro de este escenario se encuentra también gran parte de los barrios de La Paz, Peñagrande o Mirasierra en población donde la vulnerabilidad social no tenía incidencia hasta ahora.

7. Conclusiones

Identidad: a diferencia de otros distritos la población de Fuencarral El Pardo no presenta un sentimiento de identidad del distrito. El proceso de conformación del mismo por asimilación de diferentes municipios, la amplitud de su extensión, las barreras físicas existentes (vías de tren, grandes vías de circulación) y la heterogeneidad de realidades sociales dificultan el desarrollo de un sentimiento de pertenencia al distrito; identificándose la población con el barrio de pertenencia, que además no siempre coincide con el barrio administrativo. Esta visión es uno de los elementos característicos del distrito y que lo diferencia de otros distritos del municipio: la dificultad para tener una visión global de la problemática y reivindicaciones conjuntas del mismo.

Heterogeneidad: Si bien las medias del distrito en cuanto a renta les sitúan en la media de los distritos del norte de Madrid, el análisis según barrios administrativos nos muestra una realidad muy heterogénea que se reproduce para cada uno de los indicadores sociodemográficos. Un ejemplo de esta realidad es la renta media de los hogares, que en el caso del barrio de Fuentelarreina triplica la del Barrio del Pilar.

Pero además encontramos realidades diferenciales dentro de los propios barrios administrativos. Si tomamos como ejemplo el barrio de Valverde y comparamos composición sociodemográfica de dos de sus sub-barrios como pueden ser las Tablas y Begoña la panorámica de ingresos, edad media y composición de los hogares nos muestran realidades muy diferenciales. El primero es un barrio joven, compuesto mayoritariamente por familias con uno o dos descendientes de origen español y con rentas medias. En Begoña encontramos un barrio con una edad media mayor, un menor nivel de rentas y mayor porcentaje de población migrante.

Las medias por tanto desvirtúan y diluyen la realidad del distrito, difuminando los escenarios de desigualdad social que encontramos en el mismo. A la hora de abordar

la desigualdad presente en el mismo es fundamental desarrollar un análisis diferencial en función de factores intervinientes en cada uno de los barrios del mismo.

Factores vinculados a infraestructuras urbanas, factores intervinientes en la salud y la incidencia de variables socio demográficas transversales (edad, género, migración, igualdad y diversidad funcional).

Infraestructuras: Nos encontramos con una panorámica diferencial en cuanto al parque de viviendas y su conservación, fruto del proceso de formación del distrito. Las realidades diferenciales desde zonas predominantemente residenciales como son Mirasierra o las zonas de las nuevas ampliaciones residenciales de Las Tablas, Montercamelo o Arroyofresno, se diferencian de zonas como el poblado dirigido o los poblados A y B, fruto de iniciativas residenciales de absorción, que presentaban carencias en su construcción desde su origen. Las tipologías de las construcciones también son una fuente de reivindicación: la estructura de los Barrios del Pilar, Peñagrande y la zona de Valverde correspondiente a Begoña genera problemas de movilidad y conservación. La existencia de espacios interbloques, la titularidad de los mismos y por tanto la responsabilidad en limpieza y conservación, así como al existencia de barreras arquitectónicas (rampas y escaleras) provoca problemas de accesibilidad.

Es en este factor donde encontramos la primera demanda común del distrito: la comunicación en transporte público entre los diferentes barrios. Si bien el distrito está bien comunicado con el resto de la ciudad tanto en transporte público como en transporte privado, la movilidad dentro de los diferentes barrios presenta deficiencias, que dificulta el acceso a recursos comunes.

El acceso a recursos comunes es otro de los factores comunes en el distrito: los equipamientos culturales, deportivos y de educación secundaria es una demanda transversal a los diferentes barrios.

Salud: Entendiendo la salud en un sentido holístico hay dos aspectos que están incidiendo a nivel de distrito.

Por un lado la contaminación producida por la intensidad de tráfico privado y que genera problemas de aparcamiento y contaminación acústica en muchos de los barrios del mismo con especial incidencia en Peñagrande, Valverde, Barrio del Pilar y La Paz.

Por otro la percepción de una inadecuada limpieza del mismo. La dotación de efectivos de limpieza no se percibe como adecuada a la extensión del mismo y de los barrios que lo componen.

Además, aunque se han desarrollado actuaciones para mejorar la accesibilidad a los diferentes centros sanitarios con el que cuenta el distrito, la reorganización de las áreas sanitarias y la desaparición del centro de especialidades, provoca problemas a la hora del acceso a los diferentes centros sanitarios por parte de la población del distrito.

Factores transversales: La edad es una de las variables que sitúan de manera diferencial a las personas en la escala social. En el distrito constatamos que el envejecimiento de la población constituye uno de los principales retos que está provocando situaciones diferenciales dentro de la población y transformando las necesidades sociales de los barrios. La movilidad de esta población, tanto dentro de los barrios como dentro de los propios edificios, constituye uno de los retos e incide especialmente en las mujeres mayores de 65 años, por su mayor esperanza de vida.

De manera transversal preocupa el impulso de medidas que fomenten la igualdad, la inclusión de la diversidad funcional y la participación juvenil; pero no presentan tendencias diferenciales a las del resto del municipio de Madrid.

Participación e identidad: El distrito cuenta con un movimiento asociativo consolidado, pero preocupa el relevo generacional dentro del mismo.

La identificación con el barrio y no con el distrito dificulta la articulación de unas reclamaciones conjuntas como distrito, aunque iniciativas como el Foro o los presupuestos locales ha posibilitado una interrelación y trabajo conjunto de las diferentes asociaciones, las iniciativas conjuntas y reivindicaciones a nivel del distrito se ven dificultadas por las diferentes realidades sociales.

Retos:

La identidad común como distrito es uno de los principales retos que se plantea. La diversidad de necesidades y heterogeneidad social del mismo se percibe como una dificultad a la hora de de diseñar estrategias conjuntas.

La transformación de la realidad social del distrito fruto del progresivo envejecimiento de la población supone un reto a la hora de dar respuestas a las necesidades de la misma, con especial énfasis en su movilidad.

Dentro de estas transformaciones sociodemográficas no podemos dejar de reseñar la construcción de Madrid Nuevo Norte, visto como oportunidad o como factor agudizador de la desigualdad en el distrito. El hecho innegable es que volverá a transformar la realidad de este e incidirá en algunos de los factores de desigualdad en el distrito.

La cronificación de demandas no atendidas por las diferentes administraciones respeto a dotaciones, transportes e infraestructuras, es uno de los elementos que configura los factores de desigualdad del distrito, pero también uno de los elementos que puede servir para la articulación de demandas conjuntas del mismo.

La identificación de los diferentes escenarios de desigualdad presentes en el distrito desde un escenario de exclusión social como puede ser el poblado de Malmea hasta un escenario de nula vulnerabilidad como puede ser el Goloso, junto a los diferentes diagnósticos desarrollados (Diagnóstico de situación de Infancia y Adolescencia 2018,

Mapeo de Salud 2019 o el Informe de Participación 2015-2018) son una oportunidad para definir una visión global del distrito y sus diferentes realidades.

Los diferentes análisis permiten establecer y difundir una visión del distrito que vaya más allá de las cifras medias no representativas, permitiendo establecer aspectos comunes que orienten reivindicaciones y acciones conjuntas, que refuercen una identidad común. Pero también identificar, señalar y difundir aquellas realidades diferenciales dentro del distrito que necesitan de actuaciones especificas para impulsar la igualdad social.

8. Metodología

El presente diagnóstico ha utilizado en su elaboración datos primarios y secundarios. Desde su inicio la apuesta era dotar de una continuidad a la información precedente del distrito y complementarla con información cualitativa que respaldase y completase la información que se podía obtener de fuentes estadísticas y estudios ya existentes.

Por tanto para la elaboración de este documento se han utilizado las siguientes fuentes de datos:

- La revisión bibliográfica de los planes y diagnósticos realizados con anterioridad en el distrito:

  - Diagnóstico integrado y participado de Fuencarral el Pardo de Paisaje Transversal.
  - Panel de indicadores de distritos y barrios de Madrid.
  - La situación social de los niños, niñas y adolescentes del Distrito Fuencarral–El Pardo en el Ayuntamiento de Madrid: propuestas para una acción en derechos de infancia.

- La recopilación y análisis de otras fuentes de datos:

  - Actas de juntas municipales de años 2012-2019.
  - Información previa del trabajo del foro local, en especial la facilitada por la mesa Diagnóstico social como Derecho político.
  - Memorias de actuaciones referidas al distrito de organismos municipales (policía municipal, servicios sociales... etc.).
  - Información estadística del INE y el banco de datos municipal del Ayuntamiento de Madrid referida a los distritos.
  - Planes especiales de Barrio.
  - Información referida al distrito y barrios de fuentes periodísticas con especial hincapié en la web fuencarralelpardo.com.

- Realización de entrevistas con agentes claves del distrito, establecidos y validados por la Junta del Distrito y el Foro Local, con especial hincapié en asociaciones de vecinos de los diferentes barrios del mismo.

- Realización de encuesta online difundida a la totalidad de asociaciones del distrito registradas como tal, independientemente de su ámbito (juvenil, empresarial, vecinal…etc.).

La finalidad es la triangulación de todas las fuentes de datos de manera que se obtenga la visión más completa posible de la realidad del distrito a través de datos cualitativos y cuantitativos.

Entrevistas:

Se han mantenido entrevistas con la sección de educación de la Junta de Distrito, la dinamización del Foro Local, la coordinación del Foro Local, sesión con el Foro Local, con la mesa de diagnóstico social como derecho, el Espacio de Igualdad y el Centro de Salud comunitario.

Asimismo con las siguientes asociaciones:

- Asociación vecinal Begoña
- Asociación vecinal La Flor
- Asociación vecinal El Pardo
- Asociación vecinal Mingorrubio
- Asociación vecinal Islas de Peñagrande
- Asociación vecinal las Tablas
- Asociación vecinal la Unión

Encuesta:

La encuesta online se dirigió a la base de asociaciones del distrito registrada en el Ayuntamiento de Madrid que contaran con forma de contacto online válida.

Se obtuvieron 37 respuestas de asociaciones y una de persona individual vinculada al movimiento asociativo.

Anexo 1: Cuestionario

Encuesta diagnóstico distrito Fuencarral El Pardo

La presente encuesta forma parte de las actividades para realizar el diagnóstico del distrito, recogiendo la opinión de las entidades del mismo. Consta de 14 preguntas y una duración estimada de 10 minutos. Rogamos la cumplimente en su totalidad. Cualquier incidencia o comentario puede dirigirse a innovacion@fundacionatenea.org. Fecha límite: Lunes30de Septiembre.

¡Gracias por su colaboración!

1. Tipo de asociación

2. Está presente en..

- todo el distrito Fuencarral el Pardo
- en una zona del distrito

3. Indíquenos en que barrio del distrito se ubica la sede de su asociación:

4. En su opinión ¿qué identifica al distrito de Fuencarral respecto al resto de la ciudad?

5. Puntúe de 0 a 10, donde 0 es la peor puntuación y 10 la mejor, cada uno de los siguientes aspectos del distrito

	10 Excelente	9	8	7	6	5	4	3	2	1	0 Inexistente
Seguridad	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Equipamientos culturales	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Zonas verdes	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Existencia zonas conflictivas	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Renta/ Ingresos	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Equipamiento sanitario	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Accesibilidad (transporte, aceras..)	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Estado viviendas	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Comercios	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Iluminación pública	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Limpieza	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Convivencia	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○

6. Puntúe de 0 a 10, donde 0 es la peor puntuación y 10 la mejor, cada uno de los siguientes aspectos del barrio donde se sitúa su asociación

	10 Excelente	9	8	7	6	5	4	3	2	1	0 Inexistente
Seguridad	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Equipamientos culturales	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Zonas verdes	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Existencia zonas conflictivas	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Renta/ Ingresos	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Equipamiento sanitario	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Accesibilidad (transporte, aceras..)	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Estado viviendas	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Comercios	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Iluminación pública	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Limpieza	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○
Convivencia	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○	○

7. En su opinión ¿cuál sería el principal aspecto a mejorar del distrito?

8. En su opinión ¿cuál es el principal aspecto a mejorar del barrio donde se ubica su asociación?

9. En su opinión ¿existe algún sector de población que presente necesidades especialmente no cubiertas en el distrito? En caso afirmativo ¿Cuál?

10. ¿Cree que existe alguna zona en el distrito que presente especial conflictividad? En caso afirmativo ¿cuál y en qué consiste el problema?

11. Respecto a 6 años atrás diría que el distrito...

- ha mejorado
- ha empeorado
- se mantiene igual

12. Respecto a 6 años atrás diría que el barrio donde se ubica su asociación...

- ha mejorado
- ha empeorado
- se mantiene igual

13. Para terminar ¿podría decirnos su sexo?

- Mujer
- Hombre

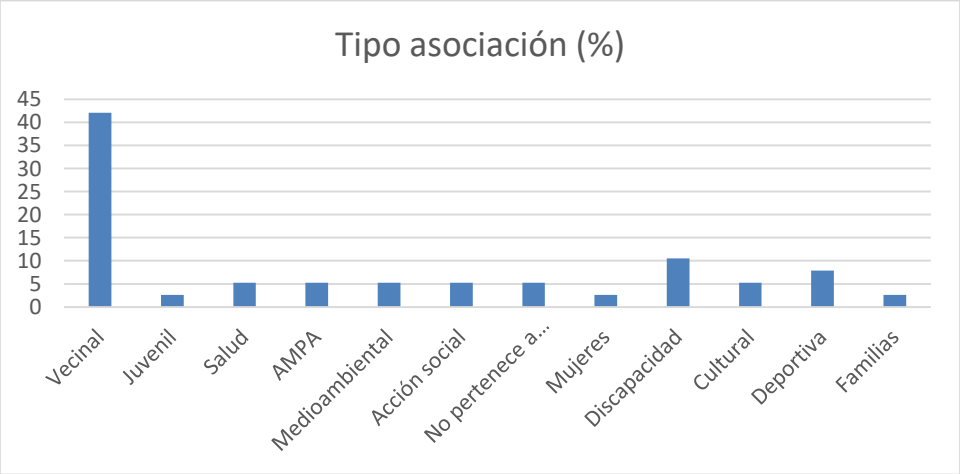
14. Edad

Anexo 2: Informe de datos cuestionario

1. Perfil de las personas encuestadas

Del total de personas que respondieron el cuestionario, el 47% son mujeres y el 53% hombres. La media de edad de las personas participantes se sitúa en 51 años. Sólo un 8% de las personas que respondieron tiene menos de 30 años.

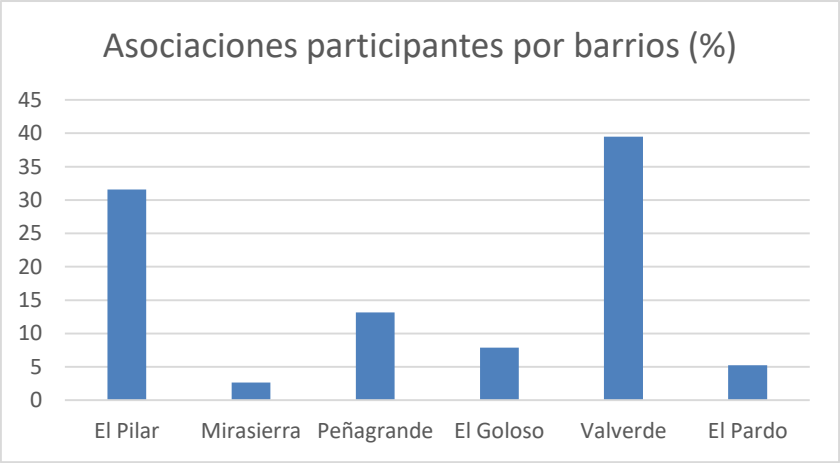
La encuesta fue respondida por 38 personas, una de las cuales no pertenecía a ninguna asociación. De entre las personas pertenecientes a asociaciones, el 42% son miembros de asociaciones vecinales mientras el 11% pertenecen a asociaciones relacionadas con la discapacidad.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

La mayoría de asociaciones que respondieron el cuestionario realiza su actividad en diferentes barrios del distrito, un 70%, mientras que un 30% la desarrollan en todo el distrito. Este dato está relacionado con el tipo de asociaciones que predomina, las vecinales, cuyo ámbito de actuación es su entorno más inmediato. El barrio que presenta un mayor número de asociaciones participantes es Valverde, con un 39%, seguido por el Barrio del Pilar, con un 32%. En tercer lugar se sitúa Peñagrande, cuyas asociaciones suponen un 13% del total. No se obtuvo respuesta de ninguna

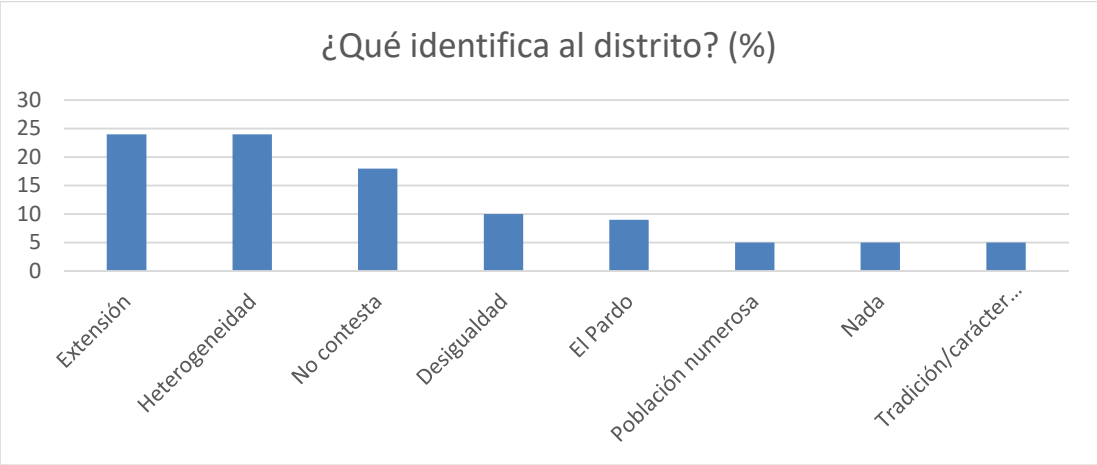
asociación de los barrios de La Paz ni de Fuentelarreina, por lo que estas zonas no pudieron ser analizadas en esta primera fase de sondeo de percepciones sobre el distrito y sus diferentes barrios.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

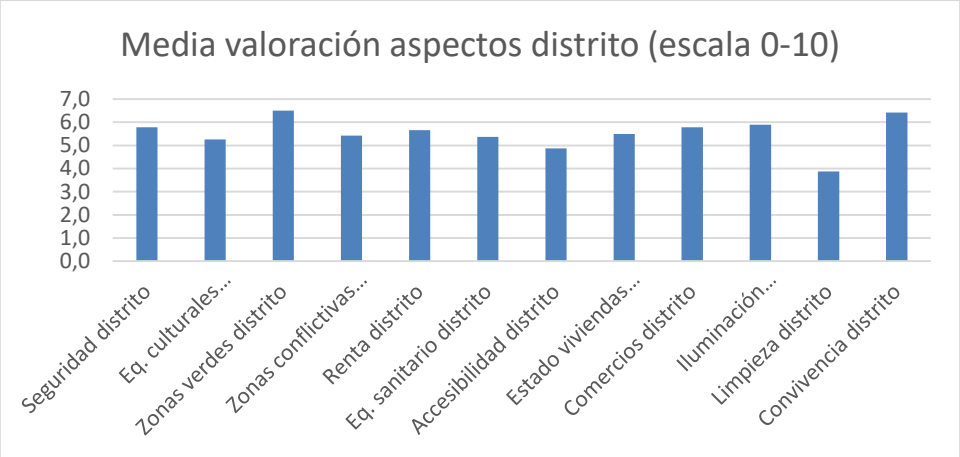
2. Datos sobre el distrito

Preguntadas sobre los aspectos que identifican al Distrito de Fuencarral-El Pardo frente al resto de la ciudad de Madrid, las personas participantes aportan respuestas muy diversas, lo que ya da una idea de las diferentes percepciones existentes. Cabe destacar que un 24% nombra la extensión como una característica identificativa del distrito. El mismo porcentaje de personas mencionan la heterogeneidad y, bastante por debajo, en un 10% se sitúan las que identifican el distrito con la desigualdad. En varias respuestas aparece, además, El Pardo como signo de identificación, así como el hecho de que el distrito posea una población muy numerosa. Asimismo encontramos algunas respuestas que hacen mención a la situación geográfica del distrito, destacando su situación al norte de la ciudad y cercano a la Sierra, mientras otras mencionan la tradición o el fuerte carácter de barrio. Encontramos también casos en los que se responde que no hay nada que identifique al distrito, y en el 18% de los casos las personas directamente no contestan a la pregunta, algo que parece bastante significativo cuando hablamos de los elementos que conforman la identidad de un distrito.



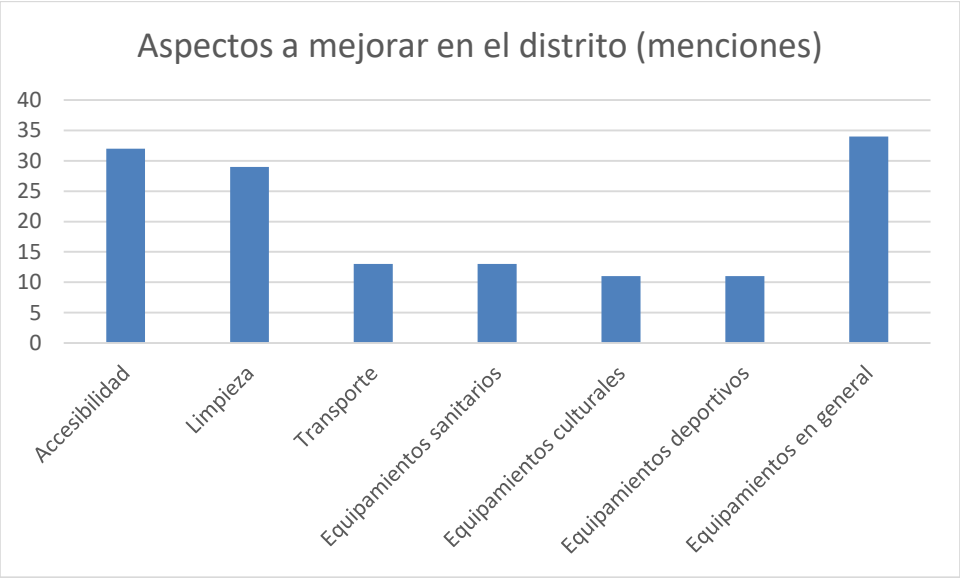
Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

Seguidamente se pide que se valoren del 0 al 10 diferentes aspectos del distrito, siendo la valoración 0 "inexistente" y la valoración 10 "excelente". El aspecto mejor valorado son las zonas verdes, seguido de la convivencia, con una valoración media de 6.5 y 6.4 respectivamente. Los aspectos peor valorados son la limpieza y la accesibilidad, con un 3.8 y un 4.8 de media respectivamente. Cabe destacar que, a excepción de la limpieza, todos los aspectos se sitúan entre el 4 y el 6.5, predominando las valoraciones que superan el 5 pero no llegan al 6.



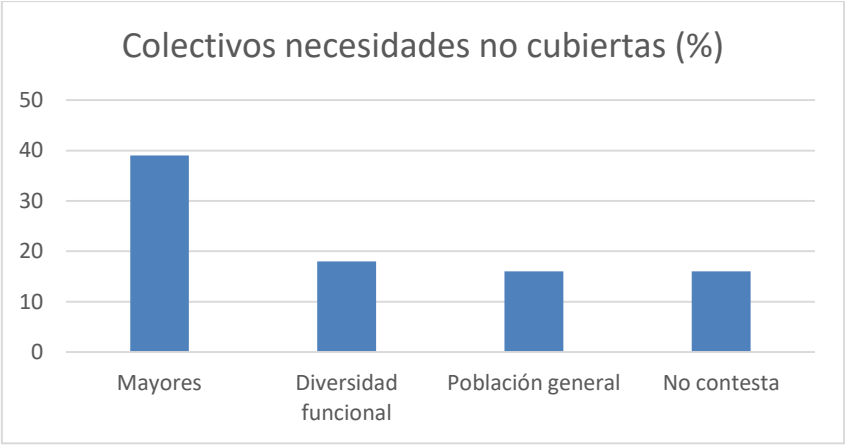
Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

Al preguntar por el principal aspecto a mejorar en el distrito las respuestas son coherentes con las valoraciones de la pregunta que acabamos de analizar: el 32% hacen mención a la accesibilidad y el 29% a la limpieza. Los equipamientos son mencionados como aspecto a mejorar en un 34% de los casos, y aunque al separar los sanitarios de los culturales y deportivos su importancia desciende, es preciso señalarlo como una preocupación importante. Se menciona en varias ocasiones también el transporte, como aspecto a mejorar.



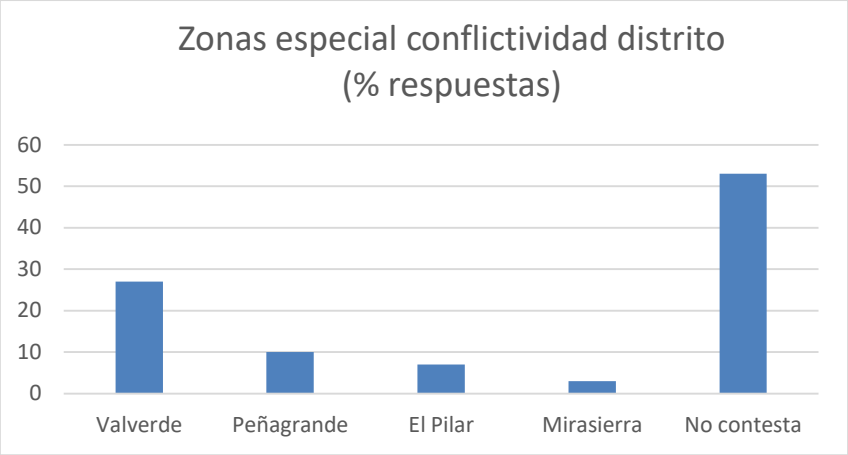
Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

En cuanto a los sectores de población que puedan presentar necesidades no cubiertas en el distrito, las personas participantes coinciden mayoritariamente en el sector de la tercera edad (mencionado por un 39%), presentando gran diversidad el resto de percepciones. Es destacable que el 18% considera que el sector de población con necesidades no cubiertas es la discapacidad, mientras que un 16% menciona cuestiones que no son claramente identificables con un sector concreto, sino que atañen a la población en general (mascotas, deportistas, acceso a equipamientos y servicios generales, etc.). Es significativo que el 16% de personas encuestadas no respondió a la pregunta.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

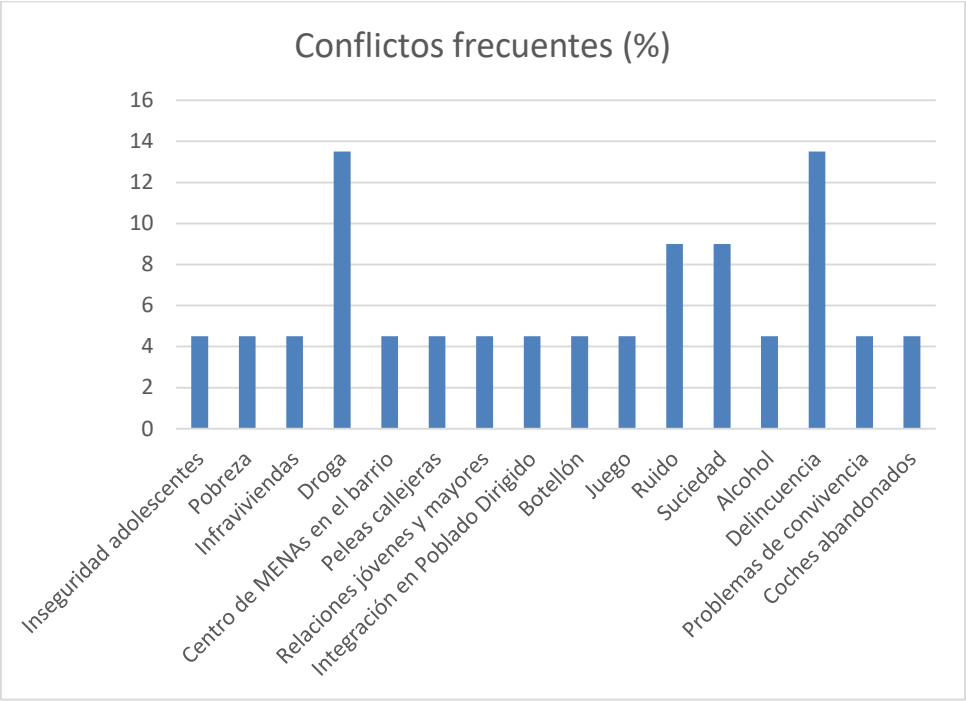
A la pregunta sobre zonas del distrito que presenten especial conflictividad, la respuesta mayoritaria es el barrio de Valverde, seguido por el de Peñagrande. Hay que destacar que esta pregunta no fue contestada por más de la mitad de personas que cumplimentaron el cuestionario.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

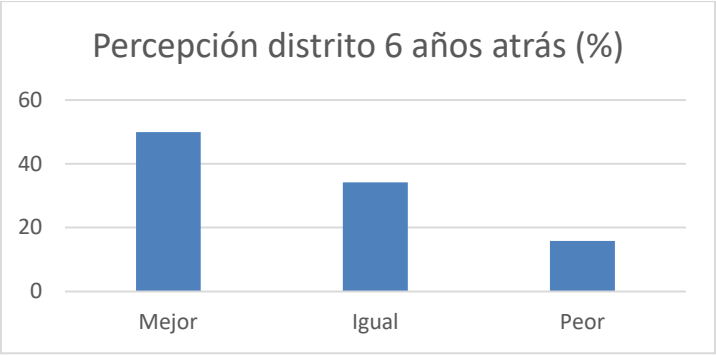
En la misma pregunta se interrogaba sobre el conflicto en cuestión, y las respuestas fueron muy dispares, aumentando además el número de personas que no contestaron, con respecto a la zona. Los conflictos que más se repiten son los causados por la

droga (venta y consumo), la delincuencia (robos), la suciedad y los ruidos. A pesar de que, como decimos, hubo un gran número de respuestas en blanco, reproducimos la totalidad de conflictos mencionados para redundar en la diversidad de percepciones existente en el distrito.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

La última pregunta concerniente al distrito interrogaba sobre la percepción de la evolución del distrito en los últimos 6 años. La mitad de participantes contestó que el distrito ha mejorado, un 34% considera que se mantiene igual y un 16% cree que ha empeorado.



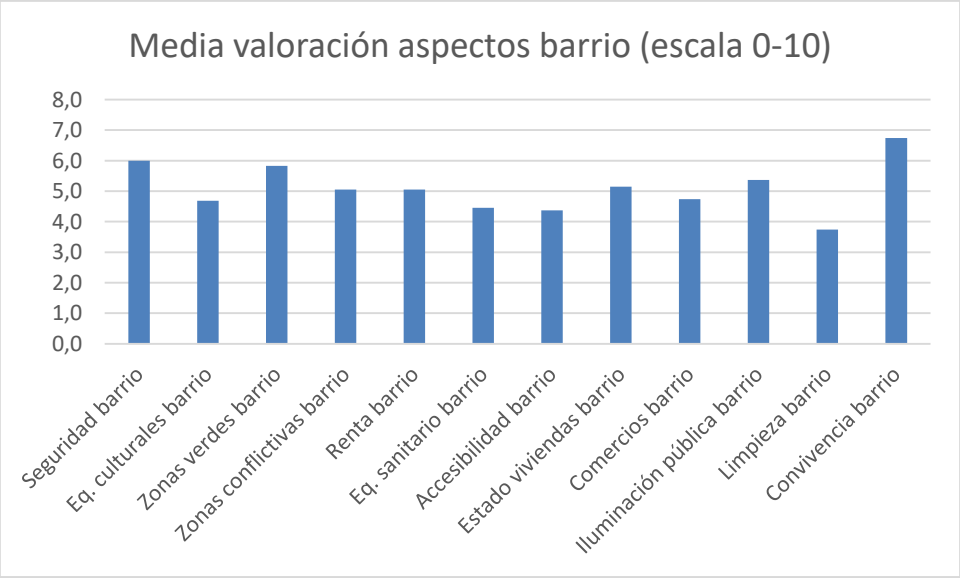
Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

En conclusión, podemos decir que no existe una identidad de distrito, al contrario, la gran extensión y la heterogeneidad se señalan como ese distintivo común, dejando de lado cuestiones históricas, de tradición o de convivencia que podrían generar un arraigo comunitario más concreto. Si bien es cierto que se valora que el distrito ha mejorado en los últimos años, al considerar aspectos concretos la media de valoraciones en ningún caso supera el 6.5 sobre 10. Las cuestiones que más preocupan son los equipamientos y la accesibilidad, así como la limpieza, que además es señalada posteriormente como fuente de conflictos. La convivencia es uno de los aspectos más valorados, algo que coincide con la abundancia de respuestas en blanco al preguntar por los conflictos presentes en el distrito. Si bien se señalan la delincuencia y la presencia de sustancias como elementos problemáticos, parecen estar ceñidas a un barrio concreto del distrito, lo que sumado a la escasez de respuestas en ese apartado hace que tengamos que tener cuidado al analizar esos datos.

3. Datos sobre los diferentes barrios del distrito

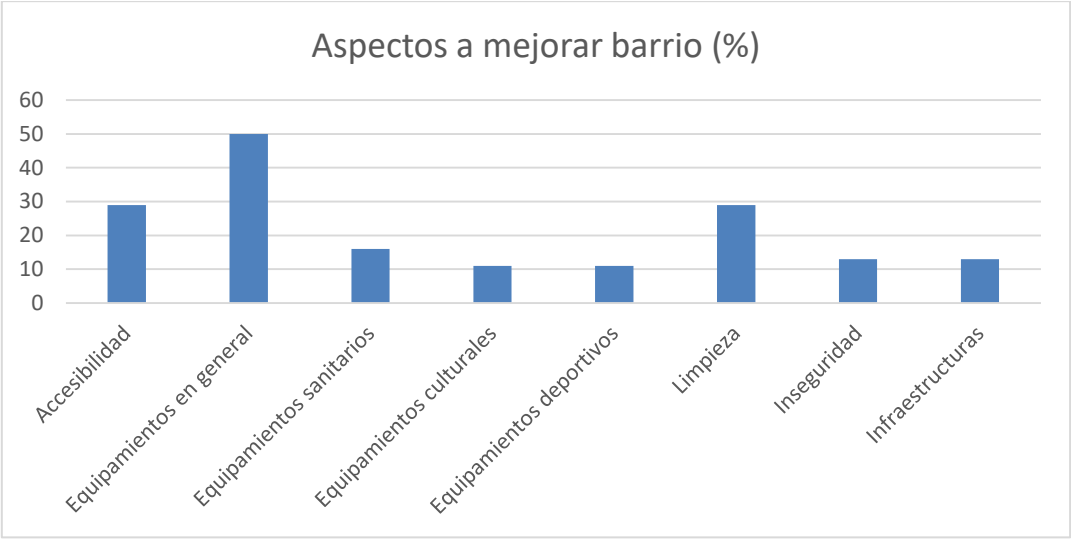
Al igual que se hizo en el apartado sobre el distrito, se pidió a las personas encuestadas que valoraran ciertos aspectos del barrio del 0 al 10. Los aspectos más valorados fueron la convivencia, la seguridad y las zonas verdes, con una valoración media de 6.7, 6 y 5.8 respectivamente. Estas valoraciones suponen un aumento considerable sobre las del distrito, en lo que puede influir la mayor cercanía y conocimiento de la zona de que se habla, así como la presencia de redes sociales en

el barrio. Las cuestiones peor valoradas continúan siendo la limpieza y la accesibilidad, con un 3.7 y un 4.4 de valoración media respectivamente. En este caso la percepción media sobre el barrio se mantiene prácticamente sin variaciones con respecto a la del distrito. Otros aspectos que se valoran por debajo del 5 son los equipamientos sanitarios y culturales y los comercios del barrio, manteniéndose el resto de cuestiones entre el 5 y el 5.5 de media.



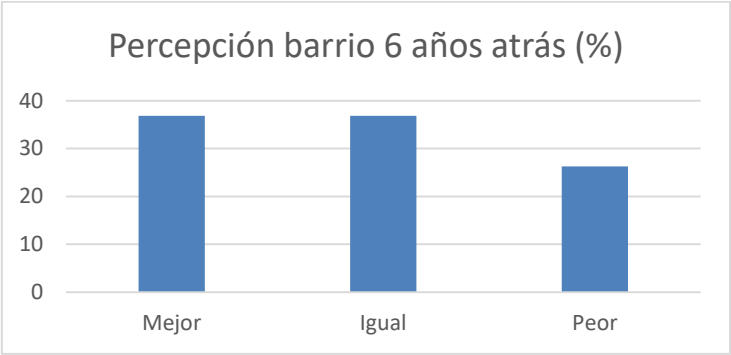
Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

Respecto a los principales aspectos a mejorar dentro del barrio al que pertenece la asociación de cada persona participante, destaca que la mitad de personas señala la falta de equipamientos de todo tipo. Casi un tercio menciona la accesibilidad y la limpieza, aspectos que ya veíamos al analizar el distrito. Destaca, con respecto al distrito en general, el aumento de la preocupación por la falta de equipamientos, que pasa de preocupar un 34% en el caso del distrito, a un 50% en el de los barrios. Otros aspectos a mejorar son las infraestructuras y la inseguridad, contradiciéndose esto último en cierta medida con el hecho de que se haya situado la seguridad como la segunda cuestión mejor valorada en el apartado anterior.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

Cuando se interroga por la evolución del barrio en los últimos 6 años, el mismo porcentaje de personas, un 37%, valora que ha mejorado o que se ha mantenido igual, mientras un 16% percibe que su barrio ha empeorado. Si comparamos estas valoraciones con las efectuadas sobre el distrito veremos que la percepción general es algo más positiva que la concreta, pues en el caso del distrito un 50% percibía que había mejorado.



Fuente: Encuesta diagnóstico 2019

En general, podemos decir que los datos del distrito se mantienen en la percepción sobre el barrio, a excepción de una mejor valoración de la convivencia, una mayor necesidad de equipamientos y una percepción algo más pesimista sobre la evolución del barrio en los últimos años. Los problemas de accesibilidad y limpieza siguen manteniéndose como preocupaciones importantes.

Anexo 3: Índice tablas

Tabla 1: Rasgos que identifican el distrito....10
Tabla 2: Porcentaje de población sobre total del distrito 11
Tabla 3: Evolución edad barrios....12
Tabla 4: Renta media de los hogares por barrios 2015....14
Tabla 5: Número de secciones por barrio en función de renta neta familiar....15
Tabla 6: Paro registrado por sexo....16
Tabla 7: Paro registrado en distrito por barrios (%) 17
Tabla 8: Porcentaje ocupación solicitada en paro del distrito 18
Tabla 9: Porcentaje personas de cada nivel de estudios según barrio de residencia....18
Tabla 10: Estado parque de viviendas....20
Tabla 11: Densidad de población en hogares....22
Tabla 12: Porcentaje de respuesta a barrios del distrito con conflictividad 25
Tabla 13: Tipología de conflictos identificados (%)....26
Tabla 14: Evolución absentismo en distrito....34
Tabla 15: Distribución población migrante por barrios....40